Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Historia

Trabajo de Diploma

Título: Balance historiográfico de las publicaciones periódicas histórico arqueológicas cubanas a la historia nacional (1990-2010).

Autora: Yindra Torres Guasch

Tutor: Camilo Rafael Fabra González

Santiago de Cuba.
2011

DEDICATORIA

- *Dedico a Dios por conducirme por un buen camino y siempre acompañarme dándome la fuerza necesaria y la perseverancia en todo momento en mi vida.*

- *Dedico a la madre de todos los cubanos mi madrecita también, la Virgencita de la Caridad del Cobre, por siempre estar conmigo.*

- *Dedico a Cuba, por ser mi patria, porque es un orgullo haber nacido en este país y a ella me debo.*

- *A mi abuela Maria Estiu y a mi hermano Jorgito.*

AGRADECIMIENTOS

En la vida hay que ser agradecido; por todas las cosas que todos los días nos regalan; sea la causa que sea

Yindra

Agradezco a mis padres por darme la vida, en especial a mi madre por nunca apartarse de mí....

Agradezco a mi abuelita por educarme tanto, darme este tamaño y ser el lucero que ilumina siempre mi vida.

Agradezco mi abuelo y mi tío por ser como mis padres.

Agradezco a Maria Santos (Cusita) por darme tanto ánimo en la vida, cariño y confianza.

Agradezco a mi tutor Camilo Rafael Fabra González por confiar en mí.

Agradezco a Liliam Padrón por haberme facilitado fuentes imprescindibles para la culminación de esta Tesis.

A todos aquellos que sinceramente me brindan su cariño y me inspiran sentimientos tan profundos.

A todos aquellos que de una manera o de otra ayudaron y confiaron en la culminación de mis estudios.

A los que tienen que evaluar este trabajo.

DE TODO CORAZON MUCHISIMAS GRACIAS

La Historia es el testamento de los tiempos, luz de verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, anunciadora de lo porvenir.

Cicerón.

“Te diré lo que es el verdadero conocimiento: cuando sabes, saber que sabes; y cuando no sabes, saber que no sabes.”

Confucio

Poner la ciencia en lengua diaria:
He ahí un gran bien que pocos hacen.

José Martí

Resumen

En la actualidad las publicaciones periódicas, entre ellas las revistas, son cada vez más utilizadas por todos aquellos que necesitan informaciones actualizadas y recientes sobre un tema determinado. Ventajas que aprovechan, tanto el público especializado como todo tipo de usuario de información general.

El siguiente trabajo que caracteriza las publicaciones periódicas que abordan la temática de la arqueología desde un enfoque histórico, así como analiza los aportes que en este sentido se han hecho a la ciencia nacional. Para su cumplimiento esta investigación se ha estructurado en dos capítulos: un primer capítulo que va desde el desarrollo de la ciencia arqueológica hasta 1959, y un segundo que abarca todo el desarrollo de la arqueología cubana con nuevos métodos hasta las últimas décadas del siglo pasado y principios del actual. De aquí la importancia que reviste el trabajo para la historiografía cubana y caribeña, ya que, presenta datos de interés que han sido poco sistematizados, brindando la oportunidad de que tengan acceso a ellos de forma breve y analítica.

Abstract

At the present time the periodic publications, among them the magazines, are more and more used by all those that need information up-to-date and recent envelope a certain topic. Advantages that take advantage, as much the specialized public as users of general information type.

The following work that characterizes the periodic publications that approach the thematic of the archaeology from a historical focus, as well as it analyzes the contributions that have been made to the national science in this sense. For their execution this investigation has been structured in two chapters: a first chapter that he/she goes from the development of the archaeological science to 1959, and one second that embraces the whole development of the Cuban archaeology with new methods until the last decades of last century and principles of the current one. Of here the importance that you had the work for the Cuban and Caribbean historiography, since, presents data of interest that have been little systematized, offering the opportunity that they have access to them in a brief and analytic way.

INDICE

Resumen

Introducción. ……..**1**

Capítulo I: Antecedentes de las investigaciones arqueológicas en Cuba y desarrollo de las publicaciones periódicas histórico- arqueológicas en Cuba 1922-1959.

Antecedentes del trabajo arqueológico en Cuba. ……**9**

Las publicaciones periódicas histórico- arqueológicas en Cuba (1935-1959).

Actas de la Junta Nacional de Arqueología - Etnología. Publicaciones periódicas histórico-arqueológicas de la Universidad de La Habana y de la Universidad de Oriente. ……....**16**

Capítulo II: Las publicaciones periódicas histórico- arqueológicas en Cuba 1960-2010. ……..**30**

. Revista El Caribe Arqueológico. ……..**30**

. Revista Gabinete de Arqueológico. ……**51**

Conclusiones. ……..**66**

Fuentes Consultadas

Anexos

INTRODUCCIÓN

La Arqueología es la ciencia que reconstruye el desarrollo y la diseminación de las culturas, de los hombres y las mujeres del pasado, a partir de rastros y evidencias incompletas directas o inferidas. Se ha señalado con frecuencia que los datos obtenidos por las excavaciones arqueológicas son muestras pequeñas y no representativas de una cultura actuante alguna vez. Es por ello que la arqueología debe recurrir en mayor o menor medida a las fuentes escritas humanas, como complemento de la información que puedan ofrecer las diversas fuentes que dejaron constancia de los momentos pasados.

La arqueología es un método para recabar documentos históricos con los cuales se conoce la vida de los pueblos antiguos que se encuentran en las excavaciones. El arqueólogo se encarga mediante las técnicas científicas de actualizarle al historiador un documento que le permita hacer la reconstrucción histórica de las culturas y comunidades pasadas.

Por lo anterior expuesto se comprenderá que la historia necesita de la arqueología para alcanzar sus objetivos. Es así como la Historia juega un papel fundamental en el proceso de reconstrucción de la información arqueológica, en la continua concatenación de la voluntad de su espíritu científico. La historiografía acompaña a ese espíritu en la realización de diversas formas de escribir e interpretar ese pasado histórico arqueológico de la historia de la humanidad.

En la actualidad la historiografía ocupa un lugar importante en el oficio del historiador y del arqueólogo, como investigadores, ya que al escoger el objeto de estudio debe analizarse con cuáles fuentes cuenta, cuáles son las limitantes de estas fuentes historiográficas, y a partir de esta búsqueda encaminarse en centrar sus objetivos en función de la necesidad histórica.

Las comunidades aborígenes cubanas no han estado exentas de este proceso de reconstrucción de su pasado histórico que a su vez constituye nuestro antecedente más alejado en el tiempo, siendo éstas uno de los problemas fundamentales de la historia y la historiografía cubanas: la diversidad de criterios por parte de los Cronistas de Indias en sus obras que no permiten esclarecer las características que diferenciaban en todos los sentidos a cada una de estas comunidades, así como la diversidad de formas clasificatorias de cada una de estas comunidades en cuanto a niveles de producción y cultura material.

El progreso en los estudios referentes a la arqueología y la historia en Cuba requiere de que los especialistas dedicados a ambas ciencias se consagren a la realización de la revisión arqueológica de la cual muy necesitada está nuestra prehistoria.

La variedad de estos estudios se caracterizan por abordar temáticas ricas en contenidos que van desde lo metodológico hasta la reformulación de criterios y métodos de investigación y trabajo de campo. El tratamiento por historiadores, arqueólogos y antropólogos a estos temas históricos, conforma un proceso que se repite con frecuencia en la actualidad y a gran escala, con el fin de conocer y estudiar el devenir de los procesos socios económicos y culturales en determinado tiempo y espacio, así como sus características y especificidades.

El análisis anterior evidencia que en la actualidad existe una diversidad de información respecto a los estudios arqueológicos cubanos y caribeños. Sin embargo esta situación, afecta a los estudiosos de estos temas, debido al protagonismo alcanzado por las publicaciones de revistas especializadas, lo cual dificulta la consulta de los artículos de alto rigor científico que las mismas contienen, debido al carácter limitado de circulación de estas publicaciones periódicas.

Las investigaciones y publicaciones arqueologías en Revistas en Cuba se remonta al año 1922 cuando el investigador Fernando Ortiz Fernández intelectual, erudito, investigador y

sociólogo en su publicación, *Historia de la arqueología de Cuba*, en la revista Cuba Contemporánea en los números de septiembre y octubre de 1922, toma como antecedente de su publicación la obra *Cuba Befote Colombus* de Mark Raymond Harrington. Desde entonces muchos autores cubanos y también extranjeros han aportado con disímiles investigaciones y reflexiones en las publicaciones arqueológicas a la Historia de Cuba.

Todo lo anterior ha contribuido a definir como tema de la investigación: *Balance historiográfico de las publicaciones periódicas histórico arqueológicas cubanas a la historia nacional (1990-2010).*

Se ha definido como **problema científico:** *¿Han contribuido las publicaciones periódicas de carácter histórico arqueológicas al desarrollo de la historia nacional, mostrando una visión actualizada entre 1990 y el 2010?*

Lo anterior permitió definir el **objetivo**: *Caracterizar las publicaciones periódicas de carácter histórico arqueológicas en Cuba y sus aportes a la historiografía nacional.*

Teniendo en cuenta el argumento anterior, se define como **hipótesis**: *Las publicaciones periódicas de carácter histórico arqueológicas en Cuba han contribuido al desarrollo de la historia nacional, favoreciendo nuevos puntos de vista en las investigaciones al respecto.*

Para la realización de la investigación, se utilizaron los métodos siguientes:

Histórico-Lógico: el cual permitió valorar la labor de las publicaciones históricas arqueológicas y sus aportes a la historiografía nacional, en diferentes momentos desde una perspectiva dialéctica y de forma cronológica.

Analítico-Sintético: Permitió examinar la información recopilada; determinar si existe una correspondencia entre las obras estudiadas para realizar una valoración y síntesis en el estudio histórico de las publicaciones periódicas histórico y arqueológica.

Crítica Histórica: contribuyó al análisis de las fuentes bibliográficas con un enfoque crítico, acreditando su veracidad y objetividad en aras de lograr su empleo provechoso en la presente investigación.

General-particular: Nos ayuda a abordar desde la generalidad del proceso, y luego nos permite estudiarlo gradualmente hasta llegar a los datos particulares que lo identifiquen en su expresión más localizada.

El siguiente trabajo lo hemos estructurado en dos capítulos: el primero titulado *Antecedentes y desarrollo de las publicaciones periódicas en Cuba antes de 1959*, en el cual se hace un balance de los Antecedentes del trabajo arqueológico en Cuba, haciendo hincapié en la publicación de la Junta Nacional de Arqueología y en las publicaciones de la Universidad de La Habana y de la Universidad de Oriente. El segundo aborda *Las publicaciones periódicas histórico- arqueológicas en Cuba 1990- 2010*, analizando las revistas El Caribe Arqueológico y Gabinete de Arqueología, pertenecientes a la Casa del Caribe de Santiago de Cuba y al Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, respectivamente.

Las publicaciones en Revistas, Libros, Periódicos tienen responsabilidad con la historia, ya que los resultados de la investigación deberán responder a la historiografía comprometida con la historia de una nación. En nuestro país actualmente existen las Casas de Estudios y Centros de Investigación que tributan a materializar mediante Revistas y Sitios Web las publicaciones ya sean periódicas, anuales, seriadas, que tributan a actualizarnos de las publicaciones arqueológicas que responden a nuestra historia.

La ley de propiedad intelectual quedó establecida en Cuba el 10 de enero de 1879, la cual incluía en su reglamento el registro de las publicaciones periódicas como parte de los requisitos para reconocer la titularidad de dichas publicaciones y las obras de los autores en ellas incluidas. Esta modalidad de registro quedó sin efecto al derogarse la referida norma por la actual Ley 14, Ley del Derecho de Autor, del 28 de diciembre de 1977.

Para hablar de publicaciones seriadas debemos referirnos al concepto que de las mismas se tiene desde el siglo XVIII en Cuba, considerándose como publicaciones seriadas o periódicas que constituyen cualquier publicación impresa en soporte papel o electrónico que se proponga salir indefinidamente con un mismo título en partes sucesivas cada una de las cuales lleva ordenación numérica o cronológica, independientemente de su denominación (periódico, revista, boletín, u otra), su periodicidad y demás características.[1]

Entre las obras que aportan a nuestro trabajo esta el libro “Historiografía de la Arqueología de Cuba” de Ramón Dacal Moure publicación perteneciente al Centro Nacional de Patrimonio Cultural, la obra esta dividida en dos capítulos, el primero partiendo de las generalidades de la cultura indígenas incluyendo la importancia de la industrias aborígenes. El segundo capítulo sin lugar a dudas es de marcado interés en la investigación, ya que centra su atención en el comportamiento de las obras publicadas que han tributado a la arqueología cubana desde 1921 hasta 1996.

Ofrece un análisis pormenorizado de las principales obras que en materia de esta ciencia se han escrito en Cuba desde el siglo XIX hasta el presente siglo. Tiene una tendencia a menos preciar la obra de historiadores que han dejado una trayectoria investigativo fuera de la capital, por lo que obliga a consultar las obras de estos científicos; comprometidos con la ciencia arqueológica, aquí se deja ver uno de los problemas que debe resolver la historiografía cubana de todos los tiempos, dejar de ser localista o egocéntrica para adquirir un carácter nacional.

[1] Tomado del Reglamento del Registro Nacional de Publicaciones Seriadas.

Nos gustaría destacar entre las obras se hace alusión de la publicación la de Fernando Ortiz Historia de la Arqueología de Cuba de Fernando Ortiz de 1922, al parecer fue el primer cubano que publica en el siglo XX en la revista periódica "*Cuba Contemporánea*" donde reseña la obra de Cuba Before Colombus; obra de Mark Raymond Harrington donde la información recogida por José A. Saco sobre dos estatuas de madera de Guayacán encontradas en la hacienda Sabanalamar.

Nos comenta criterios de la prensa, libros, escritos sobre la historia primitiva de Cuba. La obra se divide en diferentes epígrafes como Obras Históricas y Monográficas, el Estudio de la Arqueología Americana, Estudios de la Arqueología Antillana donde el autor continúa reuniendo información de cronistas, viajeros, etnólogos, antropólogos, historiadores y arqueólogos preocupados por la historia precolombina antillana, Estudios Suramericanos Complementarios.

Fernando Ortiz en su publicación Historia de la Arqueología Indocubana que data de 1935, publicada en la Colección de Libros Cubanos Volumen XXXIII, el autor retoma la obra de M. R. Harrington Cuba Before Colombus, para información histórica y exponerla en el contexto de su obra como sociólogo, etnólogo y crítico. No cabe duda que la arqueología constituyera otra de sus incursiones en la vida de la sociedad cubana; ya para esta fecha 1935 era considerado una personalidad en el mundo intelectual.

Es una obra extensa en volumen e información, con sus más de trescientas obras citadas en la bibliografía, las obras recoge desde los Cronistas de Indias hasta etnólogos, escritores e historiadores que dejaron su obra y aporte para hacer la historia de la arqueología antillana.

Para el desarrollo de esta investigación se han acudido a otras fuentes que nos aportan desde el punto de vista metodológico. En busca de la localización de la información pudimos revisar: De la Historiografía Cubana: Memoria de la XV Feria del Libro Santiago

de Cuba, 2006, el libro de Carmen Almodóvar Muñoz; Antología Crítica de la historiografía cubana (época colonial).

Entre las publicaciones seriadas o periódicas revisamos las de la Universidad de La Habana, Universidad de Oriente. Estas publicaciones demuestra el movimiento activo de investigaciones que desde distintas cátedras del país se hacía por los últimos hallazgos históricos e investigaciones de arqueología, pero que tributaban a la Historia Nacional.

La revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, que en sus inicios se denomina Revista de Arqueología, es una de las publicaciones más importantes que existió en Cuba acerca de la ciencia arqueológica, recogida gran parte de los trabajos que se realizaban en el archipiélago desde 1938 hasta los primeros años de la década del sesenta del siglo XX.

Las revistas *El Caribe Arqueológico*, *Del Caribe* ambas pertenecientes a La Casa del Caribe institución que facilita la divulgación y publicación de las tradiciones, historia local y caribeña de los pueblos del Caribe desde 1982 hasta la actualidad. El Boletín *Gabinete de Arqueología*, publicación esta última de la institución homónima de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana donde se publican trabajos de arqueología en general de un anuario intitulado Boletín de Arqueología, donde se reportan en síntesis diversos estudios tanto en, con una inclinación hacia la arqueología histórica ha realizado múltiples intervenciones arqueológicas en La Habana Vieja, también entre sus labores ha estado la conservación, restauración y exposición de ese patrimonio tangible a través de los su Museo Arqueológico. La divulgación sistemática a través de los medios de publicación y los eventos que tienen sede en la capital donde se reportan en síntesis diversos estudios dando muestra de los descubrimientos arqueológicos y resultados de trabajos y de la publicación en el campo de la Arqueología Histórica como en la Arqueología Prehispánica. También este tiene colaboración junto con El Caribe Arqueológico, anuario por la Casa del Caribe como extensión de la revista *Del Caribe* en Santiago de Cuba, reúne una diversidad de indagaciones temáticas y teóricas que se están produciendo en nuestro ámbito de trabajo.

Con una frecuencia bianual, se ha mantenido saliendo hasta la actualidad la Revista Cuba Arqueológica, que es una publicación que surge para dar cabida a la gran producción científica sobre arqueología, antropología y patrimonio de las Antillas, con una mirada hacia América Latina; esta revista no ha sido analizada en el cuerpo de este trabajo debido a dos factores fundamentales: la revista digital Cuba Arqueológica al constituir una publicación digital dedicada enteramente a la Arqueología, dificulta en mayor medida el acceso a su contenido y producción científica debido a que este contenido sólo se puede descargar del sitio donde se encuentra la publicación. La Revista Santiago y la Revista Catauro fueron revisadas, pero al no constituir publicaciones especializadas en temas históricos arqueológicos dificulta para el público especializado un seguimiento en lo referente a estos temas, lo cual no quiere decir que los trabajos que al respecto se publiquen en ellos no aporten a la ciencia arqueológica nacional.

Para la localización y procesamiento de la información se trabajó en la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente, donde se revisó la metodología para nuestra investigación, se Revistas en la Hemeroteca de la propia biblioteca, el Gabinete Metodológico de la Facultad Sociales, también visitamos en busca de información actualizada en Internet; en distintos sitios Web de distintas instituciones cubanas y extranjeras.

Capítulo I: Antecedentes y desarrollo de las publicaciones periódicas en Cuba antes de 1959.

Antecedentes del trabajo arqueológico en Cuba.

Los estudios de arqueología en Cuba comienzan por la interrogante de nuestro pasado aborigen, precisamente por el desconocimiento de estas culturas. Los primeros historiadores trataban el tema de forma breve. El historiador Pedro J. Guiteras, inició la Historia de Cuba dedicando en su libro la mayoría de sus capítulos a temas aborígenes, para ello se basó en la información heredada de los Cronistas de Indias, no obstante se escribió de nuestro pasado precolombino con la información procedente de La Española y nos caracteriza unos aborígenes como habitantes de Cuba que más bien eran los que poblaban esa isla a la llegada de Cristóbal Colón y no los que poblaban Cuba.

Otra tendencia en la arqueología fue estudiar a nuestros aborígenes a través de estudios lingüísticos. El pionero en ello fue el trabajo de Antonio Bachiller y Morales (1812-1899)[2] en 1878, con la publicación de "Cuba Primitiva", cuya información fue extraída de la toponimia y la información del lenguaje aborigen en las Crónicas de Indias.

En la segunda mitad del siglo XIX y el inicio del siglo XX, la arqueología es retomada y practicada por prestigiosas figuras destacadas dentro del campo de la intelectualidad de las ciencias, ejemplo de ello fueron Andrés Poey y Aguirre (1826-1911)[3], Luis Montané

[2] Nació en La Habana, el 7 de junio de 1812, cursó sus primeras letras en el Seminario San Carlos y se graduó de abogado en 1839. Fue colaborador y publicista de las principales revistas de la época, es considerado notable escritor, poeta, bibliógrafo e historiador. En 1869 como buen conocedor de las causas y problemas de enfrentaba su patria, tiene que emigrar por causas políticas. Entre sus obras se destacan "Cuba Primitiva", en 1883, "Apuntes para las Letras Cubanas", "antigüedades Americanas", "Prontuario de Agricultura General para la Isla de Cuba" y "Cuba: Monografía Histórica".

[3] Nace en La Habana en 1826, fue naturalista; siguiendo los pasos de su padre el sabio Felipe Poey. Fue fundador de la Academia de Ciencias de La Habana, director y colaborador de numerosas revistas científico- literarias y un estudioso de la Fauna y Arqueología. Entre sus publicaciones se citan: "Catálogos metódico de las aves de Cuba", en 1848, "Arqueología Cubana" en 1850 y muere en París en 1911.

Dardé (1849- 1936)[4], Carlos de la Torre y Huerta (1858-1950)[5] y Antonio Bachiller y Morales, Arístides Mestre y Hevia (1865-1952)[6]; entre otros.

Esta etapa es de amplia discusión con lo acontecido en Cuba en el periodo precolombino, ya para este momento se cuenta con la información iniciada a partir de 1847 por Miguel Rodríguez Ferrer. Queda constancia de la primera exploración arqueológica realizada en Cuba iniciando así los primeros pasos en la práctica de campo. Ferrer quien era geógrafo, erudito y arqueólogo español se consagró en la búsqueda de objetos aborígenes, y descubre en la zona sur de Camagüey un fragmento de una mandíbula humana, considerada después por especialistas antropólogos el primer resto encontrado de un hombre prehistórico cubano. Encontró también caneyes o lometones circulares, numerosos restos de aborígenes y burenes. Con estos hallazgos se abren nuevas posibilidades para la ciencia arqueológica, lo que representaría el inicio para los primeros estudios de nuestras raíces históricas ya que hasta el momento se contaba con la información de la fuente de los primeros cronistas en las Crónicas de Indias.

Otras investigaciones sobre los indios cubanos, son dadas a conocer por Fernando Valdés Aguirre, titulada “Apuntes para la Historia de Cuba Primitiva”, publicado en París en 1859, los publicados por la “Memorias de la Sociedad Económica Amigos del País” donde se dan detalles describiendo los restos encontrados en las Cuevas de

[4] Nació en La Habana el 7 de abril de 1849, trasladándose después hacia Francia, donde se graduó en la Facultad de París, en 874 regresó a Cuba y se consagra a la Antropología, siendo profesor de esta materia en la Universidad de La Habana hasta 1919.

[5] Nace en la ciudad de Matanzas el día 15 de mayo de 1858. Se gradúa de Licenciado en Ciencias Naturales en 1881, habiendo alcanzado las calificaciones de sobresaliente y el premio extraordinario de Matrícula de Honor para cursar estudios del doctorado en Ciencias Naturales en la Universidad de Madrid. En 1912 fue nombrado Doctor Honoris Causa, de la Universidad de Harvard, y recibió la más alta condecoración que daba la República de Cuba, la Gran Cruz de Carlos Manuel de Céspedes. En 1921 se gradúa de Doctor en Farmacia y un año después de doctor en Medicina. Entre sus publicaciones muy importantes “Arqueología de las Antillas, en especial de Puerto Rico” de 1885, “Excursión Arqueológica a Oriente”, en 1890.

[6] Nació en La Habana el 28 de diciembre de 1865, cursa en la Universidad de La Habana su licenciatura en Ciencias Naturales. Fue Mestre en la Universidad de La Habana, en 1920 el doctor Mestre se dedica a la “Antropología Jurídica” en 1921. Publica “Antropología Jurídica” en 1921 y “Antropología General” en 1924. Representó a la Universidad de La Habana en Congresos Internacionales y murió en La Habana el 5 de septiembre de 1952 a la edad de 87 años.

Taguayabon en La Villas y los de Sandalio T. de Noda que fue el primero en realizar excavaciones, buscando huellas culturales sobre los primarios habitantes de esta Isla.

El año 1861 marca la fundación de la Real Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales en La Habana entre la década del 70 y 80 se realizan estudios indigenistas en Cuba en la Sección de Antropología en 1876 perteneciente a la Sociedad Antropológica de Cuba fundada y dirigida por Luis Montané en 1877 y en 1889, 1890 y 1891 se realizan excursiones por los doctores La Torre y Montané impulsados por la Academia y lograron considerarse los mayores aportes del siglo XIX según José Álvarez Conde en su libro "Arqueología Indocubana".

En 1880 el naturalista Francisco Jimeno, después de un minucioso trabajo, publica en la "Revista de Cuba" el "Periodo Prehistórico Cubano"; donde recopila una relación de todos los estudios hechos en Cuba. En 1891 la arqueología todavía formaba parte de la Antropología, resurge como ciencia independiente gracias a la formación de un cubano en la Universidad de Sorbona en París traería a nuestro país una nueva buena para la ciencia.

En esta última década Montané junto a Carlos de la Torre y Huerta cumplen con investigaciones que aportaron elementos materiales para obtener nuevas conclusiones de las primitivas comunidades, Carlos de la Torre y Huerta en sus estudios nos da una nueva división de las comunidades aborígenes ajustándola a las descripciones de cronistas; quienes para él los historiadores que vivieron los años de conquistas, en sus obras por la ignorancia y credulidad de la época no llegaban a someter un juicio certero de la contexto histórico, llamó ciboneyes a los grupos ceramistas Aruacos según los restos arqueológicos encontrados.

La Arqueología Indocubana permite arribar a conclusiones después de analizar hallazgos de cráneos no deformados pertenecientes a una determinada raza indígena en una excursión realizada en Pueblo Nuevo en 1891por Luis Montané; quien había aportado el

estudio de la ciencia Prehistórica la cual permitió llegar a conclusiones la ratificación en la obra de José Manuel Mestre "Una raza Prehistórica de Norte América: los terraplenes o mound- build" en la Sociedad Antropológica de la Isla de Cuba.

El siglo XX para Cuba comenzaba con la frustración de una guerra de liberación y una intervención norteamericana, con Montané llegó una influencia de la escuela francesa y con este siglo se iniciaba la influencia de la escuela arqueológica de Estados Unidos sus primeros representantes en Cuba fueron J. W. Fewkes, Mark T. Harrington[7] primer arqueólogo profesional y por último Irving Rouse; Fewkes estudia a nuestros aborígenes, Harrignton en 1915 proviene de la ciudad de New York, realiza un intenso trabajo arqueológico en Cuba de sus excavaciones en la zona de Baracoa, Santiago y Pinar de Río llegó a escribir un clásico de la arqueología norteamericana para las Antillas Mayores titulada "Cuba Befote Colombus" (1921), fue traducida posteriormente y publicada en español catorce años por A. del Valle y Fernando Ortiz Fernández[8].

En al año de 1900, el doctor Enrique Gómez Planos publicó "La tercera raza de indios" en la Revista de Ciencias Físicas y Químicas", en la primera década del siglo XX el Dr. Montané junto a Jesse Walter Fewkes, publica en 1904 su publicación "Prehistoric Cultura of Cuba" en la que apoya e identifica la existencia de dos culturas y en la que

[7] Nació en Ann Arbor, Michigan (E.U.A.) el 6 de julio de 1882, se interesó por lo estudios indológicos, desde adolescente fue nombrado auxiliar de Arqueología del Museo Americano de New York, estudio en la Universidad de Columbia Arqueología, recibió diploma de Bachiller en Ciencias en 1907 y de maestro en Artes en 1908. Publicó numerosos trabajos sobre sus exploraciones en los Estados Unidos y México. Escribe su obra "Cuba Before Columbus" que es uno de los trabajos clásicos que en la Arqueología aborigen de Cuba.

[8] Nació en La Habana el 16 de julio de 1881. Estudio bachillerato en menoría (Islas Baleares). Graduado en Derecho Civil en la Universidad de La Habana y de Civil y Público en Barcelona y Madrid. Perteneció al Servicio Exterior de la República de Cuba en 1903. Abogado Fiscal de la Audiencia de La Habana en 1906 y profesor en la Facultad de Derecho Público, de Economía Política, Hacienda Pública y Derecho Político, Gobierno Municipal e Historia de las Instituciones Locales Cubanas, fue profesor de Etnología en la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana. Se exilio en la época de la dictadura de Gerardo Machado. Fue Doctor Honoris Causa de la Universidad de Columbia (E.U.A) en 1954.
Entre sus numerosas publicaciones consagradas al Derecho, Sociología, Antropología, Etnología, Historia Económica y Arqueológicas, ejemplo citaremos algunas que se destacan en la Arqueología, Etnología y Antropología: "Los cabildos africanos", "Las Comparsas", "Los Negros Esclavos", Historia de la Arqueología Indocubana", " Las Nuevas Orientaciones de la Prehistoria Cubana" , "Las Cuatro Culturas Indias de Cuba" por solo destacar algunas, 1955se acuerda reconocerlo Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Habana.

mas adelante Fernando Ortiz comenta en su obra "Historia de la Arqueología Indocubana".

El año 1910 se publica una edición española de la obra "A través de Cuba", de autoría Charles Berchon, fue todo un éxito ya que constituyo la primera referencia de las pictografías de Punta del Este, y esto motivo a investigadores y arqueólogos de Cuba.

En 1913 el Dr. Fernando Ortiz publicó "Los Caneyes de Muertos" curiosamente la obra trataba sobre sus hallazgos realizados en la Ciénaga de Zapata, también José A. Cosculluela, escribe y publica un libro en 1918, "Cuatro Años en la Ciénaga de Zapata" referente a los descubrimiento de los restos de conchales y lometones y la poblado lacustre en la Laguna del Tesoro.

En estudios realizados en 1941 por los arqueólogos C. Osgood e I. Rouse[9] de la Universidad de Yale en Estados Unidos investigaron dos importantes divisiones para la etapa precolombina cubana, por su parte el arqueólogo Osgood creó una cultura arqueológica la Cultura de Cayo Redondo, para llegar a esta conclusión el autor encontró similitud entre ciboney Cayo Redondo y cierto sitios arqueológicos en La Española. Este estudio ofreció un nuevo método para los arqueólogos cubanos y del Caribe de entonces y además estableció la existencia de la cultura llamada ciboney Cayo Redondo este grupo se encuentra dentro de las concepciones de un ciboney.

El científico I. Rouse también publica en Cuba después de explorar las zonas de Banes, Antilla (Holguín) "Arqueología de Las Lomas de Manaron", constituyo el mayor volumen de información existente en ese momento de los sitios subtaínos e introduce los métodos de investigación cerámicos que ya él venía desarrollando en sus investigaciones en Haití.

[9] Nació el 29 de agosto de 1913 en Rochester, New York (E.U.A.). Desde muy joven se interesó por los estudios antropológicos y por las investigaciones arqueológicas en el área del Caribe. Realiza interesantes investigaciones de un modo especial sobre la cerámica de los indios antillanos, entre sus trabajos se destacan "Algunas evidencias acerca del origen de la alfarería antillana" entre muchos otros del que suma una gran lista.

Su obra de las Antillas del período prehispánico repercutió en Cuba, posteriormente fue catalogada dentro del funcionalismo, llegó a la conclusión de que en Holguín se establecieron grupos aruacos con características particulares que era necesario diferenciarlos de el grupo taínos, de lo que había establecido Harrington.

En 1937 el Dr. José María Chacón y Calvo, siendo presidente del Ateneo de La Habana y Director de Cultura del Ministerio de Educación, creó la Comisión Nacional de Arqueología, con el objetivo y fin de fomentar y desarrollar las investigaciones arqueológicos.

La Sociedad Espeleológica de Cuba surge en 1940 y tuvo una sección de arqueología que aportó con disímiles investigaciones arqueológicas al conocimiento de nuestra prehistoria entre los años de 1940 y 1958 en este periodo surgen grupos aficionados, grupos de investigación, entre las figuras destacadas se encuentran: Ernesto Tabío Palma, Fernando Boytel Bambú, Rodolfo Payarés Suárez, José M Guarch del Monte Ramón Dacal Moure y Milton Pino Rodríguez; entre otros. También se publicó los resultados de las investigaciones de un grupo de notables arqueólogos cubanos. Así el doctor René Herrera Fritot[10], estudió los sitios arqueólogos donde fueron colectados bolas de piedra y gladiolitos, llegando a plantear la existencia de una cultura específica.

En 1941 el Dr. Juan J. Remos, redactó el Decreto No. 1392, publicado en la Gaceta Oficial del 26 de mayo, para la reorganización de la Junta Nacional de Arqueología, se nombraría Junta Nacional de Arqueología y Etnología y estaría adscrita a la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación.

Por su parte el doctor Pichardo Moya, en 1945, realiza un ensayo donde una visión general de nuestras culturas precolombinas. Define la indocultura cubana arcaica como

[10] Nació en La Habana el 15 de abril de 1895, graduándose de Bachiller en Ciencias y Letras en 1912 y de Doctor en Ciencias Naturales en la Universidad de La Habana, en 1934, cursa estudios de Ingeniería Civil y Eléctrica.

guanahatabey. Se caracteriza para él "[…] como las de cuevas y abrigos en las rocas, los huesos humanos, quemados y teñidos de ocre, los morteros hechos en la roca de las cuevas, las piedras ovoides usadas como martillos y las gubias, platos y vasijas de caracol."[11]

La Universidad de Oriente fundada con sus prefectos en la región oriental aprovechaba las condiciones que brindaba la Constitución del 40, abre nuestra universidad abre sus aulas el 10 de octubre de 1947, fecha reconocida para todos los cubanos y que significaba patriotismo para los protagonistas que lograban abrir en la región oriental una casa de altos estudios universitarios.

Perteneciente a los Departamentos Autónomos se encontraba el Departamento de Extensión Cultural el cual surge el 29 de agosto de 1947[12] responsable el Doctor Felipe Martínez Arango, posteriormente el departamento toma el nombre de Departamento de Relaciones Culturales. Dentro de las sesiones variadas que surgirían la Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas y el Museo de Arqueologías e Historia.

Entre el trabajo de Sección de Investigación Históricas y Arqueológicas se editaron separatas que dedicaban indistintamente a temas y textos a la arqueología que abordaron la temática de la vida de la sociedad comunitaria aborígen de Cuba entre los temas más debatidos en esa época que traía polémicas sobre el pasado aborigen.

En la región oriental los trabajos de campo, excavaciones arqueológicas aportaron, imitándose el sistema de modelo norteamericano y quedaron las evidencias en hallazgos de las sociedades que habitaron distintas zonas de la zona oriental. El Museo de Arqueología e Historia de la Universidad de Oriente servía como laboratorio científico y consulta, intercambio de investigadores nacionales e internacionales de arqueología.

[11] Ramón Dacal Moure y Manuel Rivero de la Calle. Arqueología Aborígen de Cuba. p.66.
[12] Para más información ver Tesis: Apuntes para la Historia de la Sección de Investigación Arqueológica y el Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente (1947-2000).Camilo Rafael Fabra González.

Desde la década del 1943 a 1953 se sucedieron disímiles de exploraciones arqueológicas, y en el proceso de estas investigaciones se hallaron asentamientos aborígenes, particularmente de la cultura taína por los doctores García Robiou, Pichardo Moya, Herrera Fritot, Álvarez Conde, Núñez Arias y las instituciones Sociedad Espeleológica de Cuba, Grupo Humbolt, Grupo Guamá y Caonao.

La Sección de Investigaciones Históricas y Arqueológicas se destacó a nivel nacional por su trascendencia a otras universidades y centros de investigaciones arqueológicas del país. Como parte de la labor el Departamento de Extensión Cultural impregnó una ardua tarea con la responsabilidad de la impresión de publicaciones. Se obtuvieron 49 cuadernos y 12 libros en el período de 1947- 1958.

Las publicaciones periódicas histórico- arqueológicas en Cuba (1935-1959).

Actas de la Junta Nacional de Arqueología - Etnología. Publicaciones periódicas histórico-arqueológicas de la Universidad de La Habana y de la Universidad de Oriente.

La *Revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología*, que en sus inicios se denomina *Revista de Arqueología*, que es una de las publicaciones más importantes que existió en Cuba acerca de la ciencia arqueológica, recogiendo gran parte de los trabajos que se realizaran en el archipiélago desde 1938 hasta los primeros años de la década del sesenta del siglo XX. De la que Cuba Arqueológica pretende digitalizar toda la colección.

Las revistas de la *Junta Nacional de Arqueología* contribuyeron a la divulgación, promoción de lo mejor de las investigaciones propiamente científicas, así como a la ciencia antropológica en Cuba desde 1925- 1940. Es Rodríguez Ferrer quien despierta con su hallazgo arqueológico en Camagüey y da paso a que Poey levante una Antropología y una Arqueología de nuestro país, daba en sus páginas detalles de todos

los arqueólogos que por curiosidad o simple interés entregaban sus obra al servicio de la ciencia arqueológica, cada uno desde su impronta.

La Junta Nacional de Arqueología también contribuyó a exploraciones arqueológicas y así surgen los resultados

Ejemplo: Del 26 de noviembre al 2 de diciembre

Por: Dres. Osvaldo Morales Patiño

Fernando Royo Guardia

René Herrera Fritot

Colaboradores: Enrique Arias

Gilberto González

José M. Salas

Próximo a las cuevas Nueva Gerona se encontraron huesos humanos de dimensiones anormales, signos y dibujos que permitían en ese momento arribar a conclusiones sobre las características de los grupos humanos de esta región.

En la Revista de Arqueología y Etnología. Segunda Época, Año 1, Enero de 1946 encontramos un trabajo muy interesante "El periodo de transculturación Indo – Hispánico" de Oswaldo Morales Patiño y Roberto Pérez de Acevedo, como contribución del Grupo Guamá expuesto en el Segundo Congreso Nacional de Historia.

Como fenómeno sociológico se destaca en esta publicación la transculturación como proceso de intercambio de costumbres, útiles y aunque fue breve este periodo de transición indo-hispánico sociológicamente e históricamente es de extremada importancia por los hallazgos y que esta obra retoma para darle el marcado interés. Tanto colonizador como aborigen intercambiaron vocabulario instrumentos y se dividió para estudiar el Período de Transculturación Indo- Hispánico.

La publicación deja constancia de los materiales encontrados a los aborígenes que eran de propiedad de españoles y viceversa. Por otra parte y curioso además es el trabajo ”La Mítica Indoantillana del Tabaco” que fue presentado en el IV Congreso Nacional de Historia en Santiago de Cuba en Octubre desde el 8 al 11 de 1945 por Oswaldo Morales Patiño, muchas veces hemos escuchado de nuestros profesores mencionar ”la historia del tabaco” en esta lectura se refiere desde el punto de vista arqueológico el origen de esta planta en Cuba es donde primero se descubre la yerba y se completa el concepto histórico del origen y desarrollo del hábito de fumar antes de la llegada de los descubridores y postconquista.

Ya desde épocas tempranas se originan contradicciones por el cultivo y uso del tabaco y el negocio que controlaban el gobierno colonial español. Ortiz saca conclusiones después de analizar los mitos cosmogónicos, su antiguo empleo en los ritos, en la medicina protohistórica o como simple hábito, pero desde el punto de vista arqueológico aporta con la siguiente cita:”La arqueología antillana no cuenta con los precolombinos utensilios de fumar. La materia fácilmente perecedera de su construcción (de vegetal o de hueso) no les permitió sobrevivir mucho a los indios que lo usaron. [13]

Por medio de analizar a los cronistas, conquistadores, ensayistas, lo cierto que desde Cristóbal Colón, Las Casas, Rouse, Saco, Ortiz, Feches, Pané son citados para llegar por último que los objetivos arqueológicos indoantillanos que se relacionan con el ritual o habitual del tabaco, contribuyen a ratificar el concepto histórico de su indiscutible origen americano. Los Cronistas de Indias en su mayoría coinciden en que el tabaco “se usó por los indoantillanos en forma de infusión, mascada, polvo y humo…en polvo, se usó solo o mezclado con otras materias”.[14]

En la “Revista de Arqueología y Etnología” segunda época en su artículo de J.A. Cosculluela dedica un pequeño acápite a los Taínos en Cuba donde afirma que el Taíno

[13] Oswaldo Morales Patiño. La mítica Indoantillana del Tabaco: En: Revista de Arqueología y Etnografía, Año.1, Segunda Época, 1946. p.73.
[14] Oswaldo Morales Patiño. La mítica Indoantillana del Tabaco: En: Revista de Arqueología y Etnografía, Año.1, Segunda Época, 1946. p.73.

asentado en Cuba es nativo de La Española y se asentado en Baracoa y Guantánamo un siglo antes de el encuentro con la cultura Europea.

Su llegada fue invasora y convirtió en subordinados a la cultura ciboney que ya vivían en la Isla y por supuesto estaban en desventajas en comparación con los Taínos no se extendieron según este material a la llegada de Cristóbal Colón encontró establecido en las regiones costeras del norte de Oriente de Cuba, las divisiones de los territorios taínos y los asentamientos ciboneyes y la arqueología demuestra que el sur y Baracoa en el norte, y la cultura ciboney no se extendió solamente hasta la cultura de la bahía de Xagua.

Conocemos de este artículo que el guanajatabey que vivió hasta la conquista española de la isla ocupa la región más abrupta del occidente de Cuba, único poseedor de las tierra cubanas; se car4acterizaba por ser hombres tosco, rudo después de un análisis de un cráneo de Guayabo Blanco, su huida hacía el occidente se sucedieron una serie de generaciones.

El occidente de la isla en zonas costeras en su exterior fue el guanajatabey, la cultura ciboney a juzgar por sus residuarios más antiguos, llegó a Cuba dos siglos antes del Descubrimientos, mientras la taína sólo 50 años hacia que había llegado antes de la conquistas que lo extinguió por completo, conjuntamente con toda la raza indígena. La publicación descubre que “el verdadero indio cubano: el guanajatabey.”[15]

Los números 8 y 9 de la segunda época de 1949 en su primer artículo titulado “Arqueología Cubana como resumen de actividades” durante el año de 1948 por Oswaldo Morales Patiño donde recoge como memoria exploraciones del grupo “Guama” y los resultados de Congresos y Concursos como promoción al quehacer de investigadores en el III Congreso Histórico Municipal Interamericano celebrado en Puerto

[15] J. A. Cosculluella. Sincronismo de las culturas indo- antillanas: en: Revista de Arqueología y Etnografía. No.3. Año.1, Segunda Época, Noviembre de 1946. p. 51.

Rico, el 14 al 18 de Abril, hubo participación de casi todos los países de América y participación de cubanos con sus investigaciones; ejemplo de ellas tenemos a Oswaldo Morales Patiño con su obra "Boceto comparativo de la Cultura Material Indoarqueológica del Caribe en Ponencia Orales" se abogo por parte del Dr. José A. García Castañeda, de Cuba también; insistió por la necesidad de ampliar el concepto que abarca el nombre de la primera comisión, agregado la palabra prehistoria.

Otras actividades se sostuvieron como exposición y conferencias, publicaciones en Revistas: "Carteles", "Bohemia", Periódicos: "Información", el "Diario de la Marina" y la sección magazine de "El Mundo".

El 7 º Congreso Nacional de Historia celebrado en Santiago de Cuba del 19al 22 de Noviembre de 1948 se expone un trabajo que reseña nuevas exploraciones arqueológicas en la provincia de Pinar del Río aportando a la investigación indológico de Cuba, para ello la Antropología aporta y enriquece el acervo cultural de toda civilización y se halla unida a la Etnología y a la Arqueología. Se reconoce a la Arqueología como una ciencia que está constantemente cambiando y dándonos a menudo sorpresas con los resultados de investigaciones que se realizan.

Además de publicar los resultados arqueológicos en los eventos y congresos histórico daba tratamiento a publicaciones de carácter local en el artículo "Gibara. Cuna de la Historia Cubana" documento polémico, data del año 1949 en el mismo número que señalábamos anteriormente de la Revista de Arqueología y Etnografía, al parecer investigadores cubanos Vander Guth y Parajón y del norteamericano Morrison estuvieron a favor de Bariay que el desembarco del Almirante Cristóbal Colón se produjera por esta bahía.

La arqueología colonial también se destaca de importancia ya que la Junta Nacional de Arqueología mantiene un constante trabajo por conservar los monumentos e inmuebles de la etapa colonial, los lugares de interés donde se desarrollaron actividades durante el

año 1946 con el objetivo de promocional los sitios de interés para la historia colonial en La Habana; “La Iglesia de Paula”, el antiguo edificio de la Hacienda, “El Castillo del Morro”.

Las publicaciones también tuvieron un papel predominante en este período esta revista hace una breve reseña, sólo haremos mención de algunas “La Rebeldía de los Indocubanos” por el Dr. Oswaldo Morales Patiño en el Folleto No.8 del Grupo Guamá dedicado al excelentísimo Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, esta publicación responde a la enseñanza de la Historia de Cuba que motivación venía de la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana y la Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales, “La Caleta, Joya Arqueológica Antillana”, por el Dr. René Herrera Fritot y Col. Charles Leroy Youmans; la motivación venía del la Oficina del Historiador de la, respondiendo estas a la enseñanza de la Historia de Cuba.

La Revista de Arqueología y Etnología órgano de la Junta Nacional de este nombre se han publicado tres números que inician la Segunda Época, el No.1 en el mes de Enero “El Período de Transculturación Indo-Hispánico” por Oswaldo Morales Patiño y R Pérez de Acevedo. “Tres Notas de la Arqueología Indocubano”, por René Herrara Fritot. “La mítica Indoantillana”, por René Herrera Fritot. La Mítica Indoantillana del Tabaco, por Oswaldo Morales Patiño. “Una nota interesante sobre Hatuey. Dos Nuevos Lugares Arqueológicos” y por último las “Notas” del Dr. Rafael Azcarate Rosell. La No.2 publicación de junio ofrece toda la “Legislación sobre Arqueología Aborigen Colonial, Declaraciones del Monumentos Nacionales y Etnología y Regla Oficiales para las exploraciones arqueológicas presentadas por la Sección de Arqueología Aborigen llevada por acuerdo de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología el 2 de Febrero de 1946.

A pesar de que se habían obtenido resultados en activas excavaciones, aún la Junta Nacional de Arqueología y Etnología en 1946 reconocía que existían errores en muchos trabajos, no obstante la continuidad y constancia en proyectos que incitaban la continuidad de la investigación.

En la Revista de Arqueología número 1 de Agosto de 1938, aporta a la Arqueología Colonial mostrando su preocupación por la construcciones de Castillo de Nuestra Señora de los Ángeles en la Bahía de Jagua, por la importancia que tuvo, no fue hasta 1745 que esta ciudad no estuvo protegida de piratas, filibusteros y armas enemigas se construye el castillo de Nuestra Señora de los Ángeles por Real Orden del 30 de noviembre de 1727.

La Revista de Arqueología y Etnología compartido en el número 6 y 7 de la Segunda Época, Año III, Enero –Diciembre, del año 1948, en su primer articulo como ya era habitual en la secuencia de la Revista un balance del comportamiento de la Arqueología Cubana y la Etnología en las actividades durante el año anterior, o sea, 1947, Oswaldo Morales Patiño casi siempre era el responsable de este material.

Se da a conocer las actividades del grupo “Canoabo” en la localidad de Morón, el cual exploró por primera vez residuarios en la loma San Vicente, al margen del Río Caunao en la hacienda “La Caridad” se encontraron restos de alfarería entre las que se encuentran tres vasijas de barro, un objeto de concha (Strombus) en forma de un pequeño tridente, que presentó dos perforaciones en un costado entre otros objetos de piedra, hachas, petaloides, percutores, morteros. Otros sitios explorados estuvo el Caney del Pedestal situado en la Costa Norte de Morón donde se encontraron restos humanos, varias esferolitias, un colgante de conchas, gubias percutores y gran cantidad de fragmentos de sílex y cobos. El grupo hizo “La Victoria”, “ La Rosa”, “Saimi” situado en la finca “ Imías”, “Termino de Esmeralda”, en la finca” El triunfo”, “Los Bachillones”.

La Arqueología Colonial en el año 1948, estuvo activa se hicieron convenciones, exposiciones, publicaciones en boletines, en revistas y periódicos y este articulo reseña Segundo Congreso Histórico Municipal Interamericano la participación de prestigiosas investigadores cubanos que ameritaron el encuentro que tuvo lugar en Nueva Orleáns. Los trabajos presentados por los cubanos fueron dedicados a la Arqueología Colonial y

la importancia de preservar las edificaciones antiguas de valor histórico de La Habana Colonial.

El sexto Congreso Nacional de Historia del 8 al 12 de Octubre de 1947 tuvo lugar en la ciudad de Trinidad en momento en que el mundo se debatía en la Segunda Guerra Mundial, fue organizado por la Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales y la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, organismos que es el máximo representante Emilio Roig de Leuchseuring.

Mantuvieron informados a los amantes de la ciencia con los avances en el campo de la Arqueología y Etnología, permitiéndole adquirir información, y así mantener la continuidad, con los retos para investigar en el próximo año. En los Congresos Nacionales de Historia que aquí se reseñaban se ha llegado a la conclusión de que los Cinco Congresos celebrado era superado en los encuentros; con un mayor interés y compromiso en las publicaciones.

En resumen estas publicaciones eran muy locuaces ya que las observaciones y valoraciones hechas a la arqueología después de un detallado análisis en la Arqueología Colonial se lamenta mucho que las construcciones de la iglesia de Paula y del antiguo edificio de la Hacienda y la alteración inexplicable de la Iglesia Santa María del Rosario evidencia todo lo contrario de los fines e intereses de la Junta por conservar parte de nuestra bienes inmuebles perteneciente a nuestra cultura. Aun se hace insuficiente las exhibiciones, conferencias en publicaciones, aunque en cuanto las publicaciones periódicas como Revistas, Periódicos y Separatas aportaron, no siendo así en libros y folletos.

En la Revista de Arqueología y Etnología número 13 y 14 de Enero- Diciembre, en su primera publicación en la Sección de Arqueología Cubana responsable de esta Oswaldo Morales Patiño el comportamiento de las actividades arqueológicas en el año 1950; estuvieron activa, las exploraciones hechas por los grupos “Guanía” de Cienfuegos y “Caonabo” en Morón demostraron un alto avance en sus investigaciones, los sitios

excavados en este último poblado fueron “Asiento La Rosa”, “De Piedra”, “De Concha”, “Alfarería” entre otros sitios arqueológicos.

Este artículo divulga los resultados de largos años de investigación convertido en publicaciones, en Revistas y Periódicos en la Convención Anual de la Sociedad Antropológica de la Florida, en el Congreso Pan- Americano de Arquitectura, publicados en “Carteles”, “Bohemia”, “El Mundo”, “La Expedición Bohemia”, se hacia un breve comentario.

El Noveno Congreso nacional de Historia se divulgó los artículos que se conferenciaron en la sección de Prehistoria, se conoció los intelectuales que participaron y después de una Mesa Redonda de los Arqueólogos de Caribe en La Habana de Septiembre del 12 al 16 de 1950 se llegaron a las conclusiones y acuerdos de aprobar terminología “Complejo I, Complejo Cultural II y Complejo Cultural III de las culturas prehispánicas de Cuba; de esta reunión se llegaron a acuerdos importantes como por ejemplo formar una Comisión Preparatoria del Diccionario de Términos Arqueológicos para la zona del Caribe, también conformar la Asociación de Arqueólogos del Caribe.

La Revista de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología en la Época Tercera, Diciembre de 1957, en un Número Especial, Titulado Legislación, este número es de importancia ya que contiene todas las legislaciones hasta el año 1957, la Revista a partir de ese momento llevarían una nueva numeración y en el año tres serían los números lanzados, quedando la Revista cuatrimestral.

La Revista tendría catorce miembros titulares un “Consejo de Gobierno” desde 1957-1958 un Presidente, dos Vicepresidente, un secretario, un vicesecretario, un tesorero, un vicetesorero, un asesor Legal, un Director de la Revista y un conservador de la Plaza de la Catedral para la revista y un conservador de la Plaza de la Catedral para las tres secciones la de: “Arqueología Aborigen”, “Arqueología Colonial” y la de "Etnología Cubana”, un presidente por aparte y un secretario y hasta “Miembros Titulares

Representativos de Instituciones entre los que se encontraban la Academia de la Historia de Cuba, la Facultad de Ciencias de la Universidad de La Habana y la Sociedad Económica de Amigos del País.

Antecediendo a esta legislación no se encuentra información en la Constitución de 1901, ni en las reformas a la misma creada en 1928, ni en los Estatutos para el Gobierno Provisional de 1933, ni en la Ley Constitucional de 1934 con su apéndice y modificaciones, ni en las normas provisionales de l gobierno de 1935, ni en la Ley Constitucional de 1935.

En 1928 por decreto presidencial la Ley de 24 de julio, al Presidente de la República a favor de monumentos nacionales y dictar los reglamentos y disposiciones, también en ese mismo año se establecieron reglas generales por parte del decreto presidencial para efectuar exploraciones y formar colecciones arqueológicas.

La Comisión Nacional de Arqueología sufrió do reagrupaciones la primera el año 1941 transformándose en Junta nacional de Arqueología y la segunda en 1942 finalmente quedándose con el nombre Junta Nacional de Arqueología y Etnología. Y es el decreto presidencial No.3630 del 25 de noviembre de 1942, que conforma el cuerpo jurídico de la Junta desde entonces, se fijan sus atribuciones, jurisdicciones, organización y reglamentos y se designaron los miembros que deben integrarla.

La investigación demuestra como empeño, tiempo, entrega la Junta dedicó a la conservación de edificios y lugares de valor histórico, artístico logrando la expropiación en 1944 de la Iglesia de Paula, en la ciudad de La Habana, también en el mismo año se logró que la ciudad de Trinidad, en la provincia de Las Villas se dividiera por zonas y se hicieran pronunciamientos de Monumentos Nacionales por la conservación de construcciones en distintos sitios de esta ciudad.

Las leyes y decretos comprendían un carácter nacional, se le autorizaba una Ley que autorizaba al presidente al presidente de la República para hacer los reglamentos y disposiciones para la protección.

No podrán realizarse exploraciones arqueológicas con destino a colecciones arqueológicas con destino a colecciones extranjeras sin autorización del poder ejecutivo y previo el examen y clasificación de una comisión que al efecto se designa, no pudiendo exportarse más que los objetos repetidos o muy similares a los existentes, se le hizo también una declaración para los monumentos nacionales en Pinar del Río, Bayamo, en el Cementerio Santa Ifigenia en Santiago de Cuba, La Habana, Trinidad, Sancti Spíritu con la finalidad de las defensa de cuidar al patrimonio cultural, artístico.

Como ha podido demostrar la Junta de Arqueología y Etnología, no sólo velaba por la promoción y divulgación histórica, apoyándose en el Artículo 58 de la Constitución de 1940; al establecer "que el Estado regulará por medio de la Ley la conservación del tesoro cultural de la Nación, su riqueza artística e histórica y protegerá especialmente a los Monumentos Nacionales.[16]

El Decreto Presidencial No.1932 del 16 de junio de 1944 confiere a la Junta velar por los Monumentos Nacionales, para evitar su destrucción y alteración en su restauración, durante todos esos años quedó se materializó en su Legislación y su trabajo en la conservación de la casas de natales donde habían nacido grandes próceres de la patria en lo cual se sitúa José de la Luz y Caballero, en otro decreto se conserva el patrimonio histórico cultural en obras escultóricas erigidas en la ciudad de La Habana a José Martí, José de la Luz y Caballero, Antonio Maceo, Máximo Gómez y Carlos Manuel de Céspedes; y por decreto 3/58 de 21 de septiembre de 1944, promulgado por el Presidente de la República Fulgencio Batista y el Primer Ministro y Ministro de Educación Anselmo Alliegro, en otro decreto de declara también Monumento Nacional.

[16] Publicado en la Gaceta Oficial de la República de 7 de julio de 1944.

Contribución del Grupo Guamá, es una de las separatas de temática Antropológica del autor Oswaldo Morales Patiño, titulada *Ejemplares escasos de la arqueología Indocubana en el Museo "Guamá", Provincia de La Habana.* Esta investigación tuvo su origen en 1943 se inicia teniendo como antecedentes de hallazgos en la playa de Santa Fe de un dujo de guayacán perfectamente tallado, además ya se habían encontrado otros objetos en distintas zonas de lo que se consideraba la provincia de La Habana como muestras de hachas petaloides, majaderos, vasijas de concha, etcétera. En la cueva de Punta del Este las maravillosas pinturas rupestres, las espléndidas piezas líticas recogidas en otros lugares de la Isla y los descubrimientos de cráneos y huesos de talla excepcional, motivaron al Guamá a continuar su motivación para demostrar las características de los pobladores de la zona occidental. De sus exploraciones obtuvieron datos importantísimos para la historia de la provincia habanera en Guanabo no se completó su estudio arqueológico, y su playa con tres "mounds" según Bermudes y reafirmados por Herrera Fritot; Guanímar el grupo Guamá detalló informes de relativo interés, las proximidades de las orillas del río San Antonio o Ariguanabo, un "mound" con capas de ampullarias y otros materiales de concha y piedra aborígenes.

El grupo tuvo que hacer grandes trabajos con diferentes exploraciones en determinadas épocas del año y a pesar de los nuevos repartos constituidos en zonas de exploración donde ha desaparecido prácticamente los monumentos arqueológicos por ejemplos "Potrero de las Vaca". Los alumnos del Dr. Carlos García Robiou, profesor de Antropología de la universidad de La Habana hacen trabajo de campo y encuentran restos de conchas, algunos percutores y trituradores líticos y gran cantidad de sílex, entre estos pequeñas lascas, que se interpreta como microlitos, que pudieran como enmangados en madera.

La relación del material encontrado entre los años 1940 y 1945 es muestra de los restos de muchas piezas entre vasijas, gladiolitos, hachas de concha, cucharas de concha, picos de mano, platos triangulares de concha, percutores elipsoidales entre otras.

En 1940 el Dr. Ricardo de la Torre perteneciente al grupo Guamá descubre restos de materiales que posteriormente fueron donados al museo Montané para que se exhibiera como muestra al público de los hallazgos encontrados. En el año 1942 el Dr. Raúl Giritart, Director del Colegio" Kate Plumier Memorial", de Güines darán muchas piezas de conchas análogas a las indicadas, y percutores líticos algunos de basalto rojo, recogido todo en el "Potrero de las Vacas". En Noviembre 19 al 1 de diciembre de 1942 el Grupo Guamá encuentra en el mismo potrero cantidad de materiales y otros en la "Cueva de la Monja" se recogen Huesos humanos (cráneos, mandíbulas, huesos largos en su mayoría fragmentados , vértebras, costillas y falanges) pertenecientes a adultos y a dos niños de indistintas edades, huesos de animales.

Por otra parte el grupo contribuyó con el descubrimientos de restos de animales que poblaban nuestra fauna aborigen y así llegar a saber la alimentación de estos grupos y las conclusiones del habita t en esta zona del Caribe además esto asegura el nivel que se encontraba en la troposfera en la parte de exploración puede darle al arqueólogo la conclusión de que año tendrá haciendo una comparación el resto animal descubierto del resto del hombre.

La Tercera Exploración del Grupo Guamá fue el 17 de Octubre de 1943 del grupo fue realizada en el "Potrero de la Vaca". Estas separatas interpretan el trabajo desempeñado por el grupo Guamá donde el Dr. René Herrera Fritot siguiendo los estudios y en general llegan a conclusión otros especialistas de que los yacimientos de la playa de Jibacoa presenta un tipo mixto, es decir, que parece corresponder al asiento de dos culturas: la que se ha llamado aborigen o Guanahatabey y la intermedia o Ciboney esta investigación fue expuesta en el Segundo Congreso Nacional de Historia en 1943, bajo el título de "Tipos de la cultura material indígena en los yacimientos cubanos sin cerámica". Y deja una interrogante que por los cambios ocurridos en el sitio "Potrero de Las Vacas", ¿Existiría allí una superación de cultura? No se pudo y hasta ahora no se ha podido niveles y establecer si se trata de dos subsecuentes fusiones de culturas. Los objetos encontrados han determinado que unos responden a las características de una cultura y los otros a otra cultura con esto la publicación aporta a la historia local que a la vez aporta a la historia nacional en cuanto a lo que respecta a la ciencia Arqueológica, a la

medida se rompe el silencio que durante siglos los indígenas en tierra cubana han tenido y se deja ver su presencia y su lenguaje, que se nos supone como un misterio.

Contribuían a promocionar todo tipo de investigación ya sea de Espeleología, Arqueología, Geología, Paleontología, Historia, Sociología, Antropología, etcétera. Los grupos y sociedades eran muy variados como: el Grupo Guama, Humbolt y la "Sociedad Espeleológica de Cuba" en su sección de Prehistoria, unas de sus separatas es "Explorando las Cavernas de Cuba" por Antonio Núñez Jiménez en 1945 y de Oberto P. de Acevedo y "Serie de Cultura Indo- Cubana, "Mounds", "Caneyes", "Carritos" o "Lometones" de 1943.

Capítulo II: Las publicaciones periódicas histórico- arqueológicas en Cuba 1990-2010.

Revista El Caribe Arqueológico.

La Casa del Caribe se funda el 23 de junio de 1982 por varios intelectuales interesados en el valor de la cultura desde lo nacional y lo caribeño como formas de expresión de la identidad santiaguera y cubana. Como fiel exponente de la idea de la fundación estuvo Joel James Figarola (1942- 2006)[17], quien además fue su director hasta 2006. Desde sus inicios entre los objetivos de esta institución estuvieron los siguientes:

> […] llevar a cabo estudio e investigaciones sobre la historia, la cultura, la economía y la sociedad de la región del Caribe, no enmarcado en el estrecho contexto geográfico, sino en un entorno mucho más amplio delimitado en un contexto socio- cultural dado por las raíces y tradiciones que conforman nuestra cultura: la conjunción de la influencia de los pueblos africanos, aborígenes y de origen europeo que convergieron para dar lugar a la gran mezcla que somos.[18]

Estudiando el Caribe, también intervienen el estudio de otras culturas, porque también han influenciado la de otros pueblos aborígenes, europeos y africanos. La Casa del Caribe logra tener un año después de su fundación una revista *"Del Caribe"* que profundiza en sus investigaciones en nuestras raíces, historia y cultura de la región y tiene un anuario como apéndice dedicada a la arqueología aborigen la revista: "*El Caribe Arqueológico".*

En el verano de 1993 se organiza un evento internacional donde viene un comité Cuba-Francia y junto a científicos del Caribe exponen e intercambian resultados investigativos. Como protagonistas del evento se dieron cita especialistas en distintas disciplinas:

[17] Pensador, escritor, investigador histórico, revolucionario, cubano. Reside en Santiago de Cuba. Licenciado en Historia en la Universidad de oriente en 1973, fue miembro de la UNEAC y de su Consejo Nacional, director y fundador de la revista Del Caribe y El Caribe Arqueológico. Entre sus obras se encuentran Visión múltiple de Antonio Maceo (1998) Premio Ramiro Guerra de la UNHIC, Hacia la tierra del fin del mundo. La Habana, Ediciones Unión, Colección Manjuarí, 1982, La República dividida contra si misma. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1976. El Caribe entre el ser y el definir. Santo Domingo, República Dominicana, Editorial Tropical, 2000, entre otras publicadas en revistas, sitios web, libros dentro y fuera de Cuba.

[18] Linaida Prendes Prados. *La Casa del Caribe y los aportes a la historiografía local y caribeña*. 1982-2009.Trabajo de Diploma. p.23.

historiadores, antropólogos, sociólogos, arqueólogos; entre otros, los países de la región del Caribe que apoyaron fueron Puerto Rico y República Dominicana.

En 1994 surge la idea de hacer una Revista Arqueológica como ampliación de la Revista Del Caribe para sustituir el vacío de la Arqueología Aborigen Cubana, gracias a la generosa ayuda prestada por la Dra. Betty Meggers y Taraxacum S.A. para su financiamiento, de la colaboración del Dr. Marcio Veloz Maggiolo, con esfuerzos se logra publicar los dos primeros números, el primer número fue dedicado absolutamente a estudios cubanos.

"*El Caribe Arqueológico"* desde sus comienzos y en sus 10 números ha entregado al lector valiosos estudios todos especializados y centrados en la región del Caribe. En sus primeros números sus temas se destacan por su profundidad en los estudios regionales de “Patrimonio arqueológico de una región de Cuba”, “El sitio arqueológico Los Buchillones”, Las comunidades meillacoidales del litoral sudoriental de Cuba”, “El aborigen y la formación de la nacionalidad cubana” y en su segundo número se dedicó a la “Historia arqueológico de Caracas”, “Proyecto de arqueología urbana”, “El Problema del Protoagrícola de Cuba: Discusión y perspectivas”. En los estudios regionales una parte menos estudiadas son las sociedades prehispánica y se profundiza en “Estudios dietarios de cinco sitios “Apropiadores ceramistas” del suroriente cubano” y la “Introducción a la arqueología del contacto indohispánico en la provincia de Holguín”.

En nuestro trabajo nos hemos propuesto centrarnos en las investigaciones que aportan a la historiografía cubana y en la publicación de Juan E. Jardines y Juan J. Guarch Rodríguez en este primer número de la revista se hace alusión al patrimonio arqueológico de una región oriental de Cuba, introduce el interés despertado por un censo arqueológico que comienza en Holguín hacia 1977 y es en 1980 hasta 1990 que se registra por el Departamento de Arqueología de la Academia de Ciencias de Cuba en Holguín completando el censo arqueológico como un paso de avance para recopilar la información que permitiera caracterizar socioeconómicamente los grupos aborígenes de esta región de Holguín.

Después de un exhaustivo reconocimiento geográfico del terreno, dividiéndose en cinco áreas los terrenos para controlar cómo vivían los pasados habitantes y cuáles eran sus principales actividades económicas, comprobándose que en cada asentamiento las fases y niveles de desarrollo no fueron igual, en esto intervenía factores ambientales y sus medios de trabajo.

Por ejemplo los asentamientos en las cuencas de los río de Mayarí y Levisa sus actividades económicas fueron la caza, la recolección. Otros grupos se destacaron en la actividad económica pesquera, caza y recolección alcanzando un mayor nivel de desarrollo que el anterior. La investigación permitió tener conclusiones de asentamientos en estos sitios y los beneficios que obtenían del medio que les rodeaba, se denominó protoagricola, agroalfareros, ceramistas agricultores. A pocos kilómetros del mar la actividad de la caza sigue siendo la principal, aprovechándose del la fauna y del mar.

> Fenómeno opuesto ocurre con las actividades económicas en los denominados sitios costeros; en estos casos la pesca y la recolección marina fueron las actividades económicas que con mayor intensidad realizaron; indistintamente, en unos u otros residuarios, predominan las evidencias de cada una de ellas. La caza pasa a ocupar un tercer lugar dentro de la gestión económica de estos grupos, aunque no muy distante de aquéllas.[19]

Se descubre en esta región investigada “los asentamientos mas antiguos del hombre en Cuba […] el mayor número de antiguas aldeas de aruacos agricultores de todo el país, etnia que constituyó[…] mayor aporte […] a la constitución de nuestra nacionalidad” [20] y unas de las polémicas de todos los tiempos; en cuanto a la revelación del lugar dónde desembarcó Cristóbal Colón, es reivindicada, según esta publicación, por esta región nororiental desembarcó el conquistador; según las características espeleológicas, entre otras condiciones. Se declara después de la presente investigación la importancia del sitio y las condiciones que presentaban en un pasado, para ostentar la condición de

[19] El Caribe Arqueológico. # 1/ 1996. p. 43.
[20] Ibíd. p.44.

constituir patrimonio arqueológico en la región oriental y así aporta a la historia local de la provincia de Holguín.

Jorge Calvera, Eva Serrano, Manuel Rey, Irán Pedroso y Yudelsy Yparraguirrey en su estudio "El sitio arqueológico Los Buchillones" según el desarrollo de la cerámica se examina el máximo de desarrollo logrado observándose en el proceso evolutivo de los grupos que desde el río Orinoco en Venezuela trasladándose al arco de las Antillas hasta asentarse en Puerto Rico y posteriormente en la zona oriental de La Española hacia el 500 de nuestra era y aproximadamente por el 700 d.n.e se trasladaron a la zona oriental de Cuba. Esta investigación localiza la ubicación de los agroalfareros en Cuba a todo lo largo y ancho de la Isla y así aportar donde se asentaron esta población en la Isla.

Pensando la arqueología Valentín Gutiérrez Rodríguez se replantea la problemática en "*Acerca de la fundación de la Villa de San Salvador*", analiza historiando los cronistas e historiadores que mencionan a San Salvador en sus escritos; en su propósito central, el objetivo era afirmar "la hipótesis de que la fundación de la segunda villa de Cuba, San Salvador, fue resultado de las relaciones que se establecieron entre […] Diego Velázquez de Cuellar y los indocubanos agrupados cerca de la ribera del río Yara"[21] y además permitió descubrir el sitio exacto donde fue quemado el rebelde cacique Hatuey.

Apoyándose en reglamentos, cartas, crónicas llega a la conclusión de que Velázquez funda una segunda villa llamada San Salvador, en apoyo a la empresa de Centroamérica y apoyar ayudar a las empresas de Castillo del Oro,[22] por las minas cerca de allí y el puerto Guacanayabo; que se trasladaba Oro de otros lugares incluyendo de La Asunción. La Villa fue fundad en noviembre en noviembre de 1513 y mantuvo el mismo lugar hasta 1515, aportando a la historiografía y aclarando la contradicción de que fue "trasladada a finales de 1514 de su asiento original hacia Bayamo". [23]

[21] Ibíd. p.87.
[22] Llamados así los españoles a la parte del continente americano comprendido entre el cabo de Gracias a Dios al norte y el Golfo de Urabá al Sur.
[23] Ibíd. p. 95.

En la Revista "El Caribe Arqueológico" # 1 del año 1996, la historiadora María Nelsa Trincado en su publicación "El Aborigen y la formación de la nacionalidad cubana" repensando la problemática considerada por muchos intelectuales a partir de los años noventa "de qué y quiénes somos, que nos define como cubanos tanto para la exterioridad como para nosotros mismos" [24] este artículo viene a darnos una nueva visión de la influencia aborigen como eslabón principal de la nacionalidad cubana.

Con una lógica de hechos y conocimientos para aproximarse al tema de forma escalonada pone tres momentos, uno dedicado al no reconocimiento de la Metrópoli de los naturales nacidos en sus colonias americanas, la existencias de fundaciones de poblados indios en El Caney en la primera mitad del siglo XVII; en Guanabacoa en el occidente del país y Jiguaní en la primera mitad del siglo XVIII. Un segundo momento se aproxima al primer periodo de conquista y se extiende hacia la primera mitad del siglo XVIII y durante el siglo XIX donde el fenómeno del término criollo que aunque tarde; la corona le reconoce su derechos en la sociedad, con el argumento de que ellos se alejaban de la herencia africana y de la raza aborigen. Un tercer momento se inicia con el periodo republicano entre los que abogaban por el mantenimiento del protectorado yanqui y los que eran partidarios de defender la nacionalidad cubana. En último lugar se inicia con la Revolución Cubana que unió toda la cultura como manifestación de la nacionalidad cubana.

La investigadora demuestra a través de ejemplos como existen en nuestra sociedad raíces aborígenes, a pesar de los complejos procesos sincréticos, los conflictos entre blancos y negros, la lucha por el reconocimiento en la sociedad del negro como cubano trayendo a olvidar la cultura aborigen que habitaba nuestro territorio.

> […] aún hoy, en la región oriental al menos las formas de "sobar" por las piernas para la cura del "empacho" sigue los mismos procedimientos que describiera Ramón Pané entre 1494- 1498 de los

[24] El Caribe Arqueológico. # 1.p. 100.

aborígenes de la Española y que también refiere Las Casas para Cuba.[25]

Son muchos los ejemplos que cita esta investigadora a cerca de las huellas del aborigen, precisamente esta fue la línea de investigación de María Nelsa Trincado Fontán, como verán mas adelante en otras publicaciones como seguimiento a la temática que ella nos trae en otros números de la revista "El Caribe Arqueológico". Es sin duda, en el culto mariano a la Virgen de la Caridad del Cobre donde relaciona la mezcla de la cultura española, África e india y en fin convirtiéndose en la Virgen mulata, que lo es para todos los cubanos.

"Introducción a la visión lascasiana del Indocubano" de Juan Manuel Reyes Cardero es otra de las obras donde se práctica un pensamiento a la arqueología, ya que cuando hablamos de esta ciencia nos viene a la mente restos de cráneos, huesos, vasijas, pero en la nueva era Arqueológica se pretende hacer un reanalisis de todo la información que historiadores, cronistas, escritores, conquistadores tuvieron en la aventura que fue llegar a esta tierras.

La obra retoma una nueva visión a la obra de Fraile Bartolomé de Las Casas, que resulta importante para conocer las características regionales y locales y locales de el período del contacto indohispánico. No resulta menos importante la obra que han dejado los historiadores, pero el objetivo de la obra es "analizar a través de una particular propuesta de aproximaciones a la visión lascasiana del indocubano".[26]

Recoge como el arqueólogo Ramón Dacal después de tantos años propone vías para la problemática, con el fin de desentrañar, una investigación arqueológica, tomando como fuente de estudio los cronistas y el estudio del vocablo siboney.

[25] Ibíd. p. 103.
[26] El Caribe Arqueológico. # 1. 2006. p. 104.

La investigación nos introduce a las interpretaciones valoradas, no solo por Las Casas, sino las que se contraponen con historiadores y cronistas. Están los que dividen "como preagroalfarera a dichos habitantes y los que distancian y subordinan etnológicamente a los agroalfareros. Por otra, los que consideramos estas relaciones dentro de una generalidad etnológica más o menos común, diferenciada por factores físico, productivos y superestructurales en sus diversas manifestaciones locales.

El autor también se ha basado en los criterios que se acercan al tema como él de María Nelsa Trincado, Ramón Dacal Mouré, José M. Guarch Delmonte, Cesar Rodríguez, Roxana Pedroso, Roberto Cassá, Lourdes Domínguez, Jorge Febles Dueñas y entre los cronistas Bartolomé de Las Casas, Fernández de Oviedo.

- Pedro Pablo Godo. *El problema del protoagrícola de Cuba: Discusión y Perspectiva.*

En esta investigación se plantea la importancia que en las últimas publicaciones ha tenido, el término protoagrícola en Cuba. La discusión después del planteamiento de Tabío se ha dirigido hacia dos sentidos: "[…]1) es un evento cultural diferenciado, 2) se refiere a comunidades arcaicas que conocieron la cerámica y que quizás incorporaron algunos cultivos incipientes como complemento de sus actividades apropiadoras tradicionales".[27]

Los antecedentes que hicieron referencia a una cerámica simple se deben a los hallazgos de Harrington en la zona oriental, el arqueólogo en su división entre ciboney y taíno; a veces consideraba la materia de la cultura taína, dudaba que los primeros conocieran la alfarería y se la atribuía a los ciboneyes, así se queda en incógnita hasta que a partir de la década del 40, comienzan estos estudios Fritot, Rouse, Moya y Royo.

[27] El Caribe Arqueológico. # 2. 1997. p. 19.

A raíz de esta discusión, se devino en el país varias publicaciones que traían incógnita al tema en cuestión, por su parte Pichardo Moya según Pedro P. Godo se refirió al encuentro en sitios arqueológicos de características agrícolas a los indios que pensábamos que no conocieron la cerámica y la agricultura, por su parte García del Pino encuentra al este de la capital en 1956 una pieza de cerámica no terminada, que da para decir que pertenecieron a una cultura que se encontraba "en las primera fases de la economía agrícola".[28] No es hasta 1996 que el Departamento de Antropología de la Academia de Ciencias de Cuba pública "Prehistoria de Cuba" se utiliza criterios y categorías del materialismo histórico, nunca antes aplicado a la problemática, es por eso que tenemos referencia de que la obra trasciende en texto oficial, los autores dan un esquema de la clasificación de las distintas culturas, situando a los taínos y hasta subtaínos como los pertenecientes a los agricultores y ceramistas aruacos.

La publicación demuestra que en la etapa protoagricola ha sido menos elaborada en el pensamiento arqueológico cubano, porque aún aparecía el dogma entre los grupos que no conocieron la cerámica y la agricultura, y por ende los estudios y valoraciones hechos a los grupos que conocieron estas dos actividades demuestran que para llegar a ese nivel alcanzado habían alcanzado una etapa superior, en los sitios Playitas, Canímar y Aguas Verdes giraba hacia una fase temprana. "Es un hecho que el interés por la cerámica ha sido el factor determinante para justificar la "novedad" matizada con la sospecha cada vez más cierta de los registros tempranos".[29] Es inconveniente tocar el tema de comunidades ceramistas tempranas que antecedieron al las oleadas salaloides.

La investigación considera a la cerámica, no solo como un resultado de la migración, también se le atribuye al desarrollo local de lugres de oriente, centro y occidente de Cuba y sus orígenes datan alrededor de dos o tres siglos a.n.e. Las insuficientes excavaciones solo han permitido hipotizar de acuerdo a las investigaciones actuales. En Cuba se dice que hubo cerámica en estadio arcaico, que al parecer no tuvo contacto con otros grupos agroalfarero en su período temprano.

[28] Ibíd. p. 20.
[29] Ibídem. p.25.

- Marcio Veloz Maggiolo. *Arqueología, Historia e Identidad.*

Esta publicación es el discurso pronunciado por Veloz en su ingreso a la Academia Dominicana de la Historia. El autor establece como idea central un vínculo entre Arqueología, Historia e Identidad, demostrando como estas disciplinas mantienen vivo la historia de los pueblos, permitiendo desentrañar las raíces históricas.

La investigación arqueológica permite en las sociedades reconstruir cómo vivían, sus costumbres, asentamientos, instrumentos y todo esto se materializa en resultados, que arriban a construcciones, que pueden hacer cambiar la historia de lo que se pensaba, es lo que pasa cuando un historiador, utiliza de un documento lo que necesita para demostrar su hipótesis, el arqueólogo se convierte en arqueógrafo porque de las excavaciones extrae información que luego aporta a la historiografía, en el caso del arqueólogo primero en la práctica se aplican mediante métodos, categorías, conocimientos, pruebas, evidencias, muestras y después viene el trabajo de mesa.

> […]Por encima de la arqueología, palabra que tradicionalmente se ha aplicado no al filosofar sobre la historia, está la búsqueda necesaria del proceso social, por lo que hemos puesto tanto hincapié en definirnos como "arqueólogos sociales" matizando nuestro interés en señalar que creemos en la arqueología y en su precedente proceso arqueográfico, como una manera de entender parcialidades del pasado referidas al proceso histórico universal, como formas del pasado en parte contenidas en el presente. [30]

Muchas veces no se tiene en cuenta que la arqueología es una fuente documental tan igual como la fuente de papel para entender el pasado de los pueblos, y como pretenden las sociedades modernas actuales de consumo, "en la que consideran el pasado como una realidad innecesaria para la identidad de los pueblos".[31]

[30] El Caribe Arqueológico. # 3. 1999. p.20.
[31] Ibíd. p. 21.

En muchos países latinos la arqueología pretende "homenajear al conquistador, al civilizador" [32] es por esto que siendo la pieza arqueológica una muestra del pasado ancestral, que emergen de la cultura precolombinas, se rechaza como no parte de la identidad.

Los arqueólogos sociales les interesan la verdadera historia del desarrollo humano, el afán y objetivo de ofrecer soluciones a problemas históricos, puesto que las piezas no se pueden ver como un ente apartado del hombre, la arqueología se convierte en local concluyendo y como ninguna historia es aislable, y va cambiando con su carácter dialéctico, también ocurre con el hombre, cada miembro de un país, de una región, tiene una identidad y la arqueología busca y aporta a una parte de la identidad.

- María Nelsa Trincado Fontán. *El Aborigen, la Historiografía y la Nacionalidad.*

En la sección de replanteos la historiadora María Nelsa hace un análisis de los largos procesos históricos que concluyen en la formación de la conciencia nacional de la nacionalidad cubana. Este proceso ha pasado por diferentes momentos a lo largo de la historia nacional, en los cuales en mayor o menor medida el reconocimiento que han recibido cada uno de sus componentes culturales ha pasado por estos diferentes momentos de reconocimiento. La autoconciencia de nuestra existencia como pueblo con personalidad propia no puede enmarcarse sólo en el examen formal de sus partes, sino que estos deben ser concebidos en la conciencia social como origen digno, susceptibles de asumidos en toda la magnitud con la majestad en la validez de su propia existencia.

Tradicionalmente el origen de nuestra nacionalidad está referido a los inicios de de la consolidación de una burguesía que comienza a expresarse entre finales del siglo XVIII y principios del XIX. Es entonces que va tomando corporeidad el patriciado criollo en

[32] Ídem. P.21.

ascenso, al calor de la creciente diferenciación entre sus intereses y los de la metrópoli. Este criollaje insertado en el contexto colonial es aún débil esa debilidad se evidencia en el reiterado afán de identificación con la ascendencia europea, negadora de otras referencias culturales y étnicas consideradas por ella como inferiores.

En el otro polo de la sociedad, el aborigen y el negro se hermanaron tempranamente como victimas del poder que resquebrajó en América el inmenso conjunto de pueblos que en ella florecían. El legado del aborigen, evidenciado en la aprehensión de un mundo diferente que los nuevos pobladores se vieron obligados a asumir como propio, contribuyó al fortalecimiento de las relaciones del criollo, contribuyendo al desarrollo de estrechos vínculos con la tierra en que nacieron y que traspasaba los límites del país mismo al insertarse en el ámbito caribeño. Esos fuertes nexos con el Caribe, fueron más flojos en lo que a Cuba respecta durante los primeros años de República. Aquí se ve amenazada la nacionalidad, al estar sumida en una nueva situación colonial en la que la burguesía evadió sus raíces para dirigir la mirada en dirección al norte.

Esta visión empobrecida en los procesos de emergencia de la cubanidad, que se fueron consolidando con el tiempo, provocaron la desestimación de los estudios arqueológicos en nuestro país durante la pasada centuria. Sólo el ciboneyismo, cuyos orígenes se remontan al siglo XIX, validó su pertinencia al exaltar un sistema referencial diferente el europeo, aunque la imagen idílica que proyectó del aborigen poco o nada tenía que ver con la realidad histórica.

A inicios de los años 20 del siglo XX, la intelectualidad cubana fue al rescate de los valore fundamentales de la cubanía. Estas búsquedas se iniciaron con el acercamiento a los principios martianos. Paralelamente este rescate conllevó a un acercamiento a las raíces de nuestro pueblo. Este movimiento en el plano científico e intelectual fue encabezado por Fernando Ortiz Fernández, quien logró demostrar con su laboriosa y enciclopédica obra, la existencia de diferentes hilos conductores que permitían reconocer el papel desempeñado por los aborígenes y los negros como elementos forjados de la nacionalidad cubana, y con ello negaba los arcaizantes de criterios sobre la existencia de

sociedades de hombres superiores e inferiores al reconocerles igual dignidad junto a la del conquistador europeo.

Fue precisamente en estos años de reconocimiento integral que se desarrolló un creciente interés por la arqueología aborigen. A pesar de las limitaciones propias de todo comienzo, la arqueología fue una búsqueda en nuestras raíces que se integró a las demás búsquedas en lo político, lo social y lo cultural.

Entre las décadas que transcurrieron del 1920 al 1950 proliferaron los esquemas teóricos sobre las diferencias y particularidades de nuestras comunidades primarias, al tiempo que proliferaban los descubrimientos, descripciones y hallazgos de la más diversa índole. A calor del desarrollo de las investigaciones arqueológicas y el interés creciente sobre estas temáticas vio la luz la Junta Nacional de Arqueología, la cual proyectaba y estimulaba estos estudios. Los problemas de las culturas aborígenes, consideradas hasta entonces casi como una curiosidad, pasaron al primer plano científico, fenómeno que se explicitaba no sólo en los Congresos Nacionales de Historia.

El triunfo revolucionario de 1959 y su fuerza emergente, junto a las transformaciones sociales en la isla, permitieron acometer con mayores bríos el rescate de nuestras raíces históricas como expresión más acabada de la consolidación de nuestra nacionalidad.

- Carlos A. Hernández Oliva y Roger Arrascaeta Delgado. *Agricultura de los Aborígenes de Cuba: Un enfoque metodológico divergente.*

Para los autores las últimas tres décadas de finales del siglo XX se constituyeron diversas corrientes metodológicas que a su vez en consecuencia han traído cambios metodológicos, teóricos y prácticos. Una inquietud de todos los investigadores; ha sido el de mejorar los métodos para obtener la información extraída del registro arqueológico. Se proponen como objetivo comentar la discusión con la estrategia de investigación aplicada a los grupos agricultores aruacos. Esclarecerán los diseños metodológicos, según lo que encuentren que en el análisis aplicado se ha aplicado incorrecto y ver como

se puede relacionar a escala internacional cómo es tratado los grupos agricultores. En fin el artículo es una iniciativa para iniciar el debate.

En Cuba siempre han tenido las excavaciones limitaciones, si comprendemos los factores de los escasos recursos económicos y humanos, la estrategia de excavación y la metodología de campo. Las investigaciones arqueológicas a partir del Triunfo de la Revolución toman un nuevo rumbo, se crea un nuevo departamento adscrito a la Academia de Ciencias de Cuba (ACC), se orienta hacia una línea de reorientar la proyección hacia nuevos objetivos en la investigación y se intercambian criterios sobre las culturas del pasado cubano.

Existe una tendencia, heredada de los arqueólogos que antecedieron al 59 como están Harrington, Rouse, Osggod, etcétera; y es la influencia Norteamérica, aunque hay que reconocer que contábamos con los profesionales como Luis Montané y en la década del 40 Robiou, ambos se formaron en altos centros de estudios y dejaron la posterioridad obras de un alto valor investigativo lamentablemente no se cuenta actualmente en nuestro país con una cátedra para estudios arqueológicos. Para recolectar y procesar la información, en muy poco se ha logrado superar los esquemas metodológica de las comunidades agricultoras que habitaron el archipiélago cubano.

La arqueología necesita de nuevas ideas propuestas a escala metodológica, en busca del trabajo de campo. El diseño de investigación, debe de ir dirigido a lo que se quiere obtener; respondiendo a nuevas técnicas de excavación según la teoría de la coyuntura de la ciencia. La problemática de la agricultura tiene que verse como una perspectiva mutante, compleja y que sea capaz de mirarse como la búsqueda de evidencias que nos guíen al estadio de mayor alcance.

Una de las técnicas que se están utilizando según estos investigadores, es la flotación para recuperar semillas, a nivel internacional suelen utilizarse y se han alcanzados reconocidos resultados. Y tienen confianza en que esta técnica resultará, para encontrar

novedosos resultados, en productos vegetales que consumieron las comunidades agrícolas.

- Adriana Suárez Cairo y Liz B. Marichal García. *Sistemas de Asentamiento de Comunidades Protoagroalfareras en la Cuenca del Río Banes, Provincia La Habana.*

A raíz que avanza la teoría antropológica, surgen problemas, uno de estos, es la necesidad de estudiar los sitios arqueológicos que han tenido un vínculo tan estrecho con la cultura, la importancia que guara cada yacimiento dentro de un sistema en un sitio.

El primer autor que trata el tema fue Pichardo Moya, aunque no define el término, si trata el tema Caverna, costa y meseta. Es Tabío y Rey en Prehistoria de Cuba en 1966 acuña el término proagroalferera interpretando la definición de Gordon Willey dándole un enfoque dialéctico materialista, las mayorías de las investigaciones tuvieron marcadas con el término patrón de asentamientos.

En los años 80, fue necesario, se supera el término, se acudió a teorías generales de sistemas, para superar esto se propone que la organización se estudia como un sistema, con el avance de la ciencia se hizo necesario estudiar a la perfección los sitios aborígenes en las cuencas fluviales a todo lo largo del país.

El concepto de sistema de asentamiento, fue aplicado teniendo en cuenta que lo particular de la teoría radica, las ventajas que trae a los testimonios materiales, permite al arqueólogo buscar lo especifico que quiere hallar en la partes del sistemas, depende de lo variable del paisaje.

- Juan Manual Reyes Cardero, Aleida Márquez González y Gonzalo Infante Reyes. *Reconocimiento histórico de la fortaleza La Estrella desde una perspectiva estratigráfica, arqueológica y arquitectónica.*

En la revista "El Caribe Arqueológico" # 6 del 2002 auspiciado por la Oficina del Conservador de la Ciudad y el Centro Provincial del Patrimonio en Santiago de Cuba, viendo la importancia de la fortaleza La Estrella y otros componentes del Castillo San Pedro de la Roca valorada por la United Nations Educational Scientific and Cultural Organization UNESCO[33], activa un Plan de Manejo que desde 1997 se venía confeccionando y que se pone en marcha con el adjetivo de iniciar su restauración y conservación.

La publicación hace una breve referencia a la historia del sitio, es durante el segundo mandato de Pero de Bayona que se incluye dentro del plan de fortificaciones para proteger la ciudad de Santiago de Cuba después del último accedió en 1662 por las flotas inglesas.

El lugar era eminentemente estratégico para el trabajo estratigráfico arqueológico se trazaron cuatro áreas; cada una aportando según el decursar del tiempo, "La Estrella" llega a considerarse por tanto un importante enclave del sistema defensivo colonial santiaguero y a través de todos los tiempos, muchos viajeros, visitantes modernos y también contemporáneo han reconocido el fiduciario histórico –social que tiene, a pesar de las atrocidades que catástrofes naturales y deterioro del tiempo para recoger la información que muestra el sitio es sacrificado y gracias a el trabajo que especialistas que buscan en las huellas de la arqueología y arquitectura.

En la Revista " El Caribe Arqueológico" # 8 del año 2004 en el artículo" La Arqueología Cubana en la encrucijada: la Teoría o la Empírica de Daniel Torres Etayo caracteriza la

[33] Entidad cultural de la ONU con sede en Paris. Fundada en 1946, tiene por finalidad ayudar al mantenimiento de la paz y la seguridad, favoreciendo la colaboración internacional en los campos: educativos, científico y cultural.

arqueología cubana, su comportamiento después del triunfo de la Revolución marcado por un pensamiento independiente del pensamiento que ha marcado a esta ciencia en las primeras décadas de siglo XX, “la profesionalización institucional de la actividad arqueológica en el país para desarrollar la ciencia arqueológica, a pesar de las condiciones creadas; que marcaron un nuevo período el artículo afirma que cuatro décadas después los trabajos teórico en la comunidad científica nacional han sido escasos.

En la Revista “El Caribe Arqueológico” # 9, año 2006 en su artículo en la sección de Perspectivas de:

- Silvia Teresita Hernández Godoy. *La primera década del siglo XX y el desarrollo de la Arqueología en la Isla.*

A partir de la tesis de maestría de la autora “Los estudios arqueológicos y la historiografía aborigen en Cuba (1847-1922)", se deduce que a finales de el siglo XIX, los estudios arqueológicos estaban resquebrajados, se había dado las luchas por la independencia y con ella se produce un receso en las tareas científicas, aunque es de señalar que se hicieron esfuerzos, por parte de los científicos Luis Montané Dardé y Carlos de la Torre a comienzos de la década del 90.

Comenzada la República de Cuba, ya era sabido que 1899 por decreto ley se había aprobado una cátedra para los alumnos de derecho de la Universidad de La Habana de Antropología y Ejercicios Antropométricos; fue el Dr. José González Lanusa quien materializó con su esfuerzo el logró de este hecho. Con la práctica de la nueva asignatura de Antropología Prehistoria agregada por el Dr. Enrique José Varona, se crearon un laboratorio, un museo antropológico y todo esto conllevó a se potenciara en Cuba los estudios arqueológicos.

En las primeras décadas del siglo XX, autores cubanos, recogen en sus obras temas de lo que hasta ese momento se conocía de la cultura aborigen; textos filológicos, del lenguaje fueron inspirados, con el desarrollo de otras disciplinas; como la medicina, por lo que la actividad arqueológica a pesar de disminuir en la isla, en su mayoría es realiza; en el caso de la labor de campo por extranjeros.

La Real Academia de Ciencias de La Habana y la Sociedad Cubana de Historia Natural Felipe Poey demostraron los resultados de los estudios de arqueología, a través de sus Anales y de 1913 a 1922 Juan Antonio Coscuella resalta este ingeniero con sus trabajos en el sitio Guayabo Blanco, presentando su obra "La prehistoria de Cuba" (1922).

" […] evocó los estudios históricos, arqueológicos y etnográficos para fundamentar la historia de los grupos aborígenes del archipiélago cubano, etapa enunciada por él como prehistoria. Reconoció la existencia de los siboneyes y los taínos, y no aceptó la de los caribes en la mayor de las Antillas. Estos criterios estaban de acuerdo con los resultados del trabajo de los arqueólogos norteamericanos en la isla, Fewkes y Harrington, cuyas obras ya estaban publicadas en esta fecha"[34]

Sin duda fue su obra "Cuatro años en la Ciénaga de Zapata" permitiéndose ampliar el registro relacionados con los aborígenes, llegándose a nuevas conclusiones y rectificaciones.

- Jago Cooper. *Registro Nacional de Arqueología Aborigen de Cuba: una discusión de métodos y prácticas.*

Este artículo reporta para un mejoramiento de las investigaciones arqueológicas, un ordenamiento de los patrones de ocupación precolombina y consideraciones de algunas prácticas de trabajo arqueológico; también de divulgación de la creación de una base de

[34] El Caribe Arqueológico # 9/ 2006. p. 6.

datos nacional y la compilación de una nueva lista nacional de fachados radiocarbónicos y su calibración.

Para la confección de la base de datos se emplean métodos y se recogen los antecedentes de un acercamiento de una base de datos inicial creada en 1995 "Taíno. Arqueología de Cuba", esto permitió continuar en la búsqueda de información, revisando la literatura se encontraron 1061 sitios arqueológicos.

En la clasificación de los sitios se apoyaron en diversos enfoques teóricos se apoyaron en diversos enfoques teóricos y metodológicos. Los dos sistemas de clasificación de cultura aborigen, que apoyaron para la clasificación en la base de datos, fueron la de Tabío relacionada con la producción cerámica y la agricultura con tres categorías – Preagroalfarera, Protoagroalfarera y Agroalfarera. El de Guarch con un enfoque económico, los estadios generales los llamó etapas que las subdividió en fases (cazadores, pescadores- recolectores, protoagricultores) las fases también fueron subdivididas en variantes culturales según las particularidades sitiales y regionales de la cultura material.

- Fase cazadores: variante cultural seboruco.
- Fase pescadores- recolectores: variante cultural Guanahacabibes y variante cultural Guacanayabo.
- Fase protoagricultora: variante cultural Canímar y variante cultural Arroyo del Palo.
- Fase agricultores: variante cultural Damajayabo, variante cultural Bayamo, variante cultural Baní y variante cultural Maisí.[35]

La tecnología radiocarbónica ha corroborado información para comprender el contexto de la ocupación precolombina. La Base de Datos proporcionará una estructura de mayor comprensión de sitios arqueológicos nacionales, además demuestra que las estrategias pasadas han servido para la distribución de los sitios arqueológicos.

[35] El Caribe Arqueológico # 10/ 2007. p. 134.

- Roberto Valcárcel Rojas. *Las sociedades agricultoras ceramistas en Cuba. Una mirada desde los datos arqueológicos y etnohistóricos.*

Las sociedades agricultoras ceramistas establecidas en el territorio cubano al momento del arribo español, ofrecieron la imagen más perdurable de o aborigen en la historia de la isla. Al contar su estudio con el soporte del dato etnohistórico, la visión general y en algunos casos la especializada, ha dado preeminencia a la una formulación determinada por la descripción europea. Este enfoque es sin dudas problemático debido a los muchos aspectos no son considerados por la información etnohistórica y porque esta no siempre es clara y precisa. Por otro lado otras situaciones ara los españoles en aquella época, hoy sólo se explican en el contexto de procesos iniciados siglos antes, de los cuales solo puede dar cuenta la arqueología.

Se trata de exponer un área de estudio donde se refleja de modo muy peculiar el curso de la investigación arqueológica cubana, y varios de sus principales retos. En tal sentido es notorio cuanto falta por saber en torno a estas comunidades.

A finales del siglo XVIII y durante el XIX se menciona el hallazgo de objetos atribuidos a los indios, pero hasta 1847no se realizan las primeras exploraciones arqueológicas a cargo de Miguel Rodríguez Ferrer. En un ambiente de pobre manejo de las crónicas y de mínimo análisis arqueológico, el término siboney se popularizó como denominación popular de los antiguos habitantes de la isla. En los primeros años del siglo XX se impuso una visión que consideraba algunas de las diferencias explícitas en las crónicas, en la cual la definición del siboney incorporaba a todas las comunidades excepto a los guanahatabeyes.

Sin embargo en 1935, Harrington fija los caracteres del taíno desde una perspectiva arqueológica: de acuerdo al uso de artefactos de piedra pulida, producción cerámica con empleo de decoraciones, la existencia del burén para la elaboración del casabe, los abundantes ornamentos corporales, la práctica de la agricultura y su hábitat en terrenos

aptos para la misma y prácticas funerarias. Junto a Harrington, Rouse, Ortiz y Pichardo establecen nuevas miradas al taíno incluyendo divisiones dentro de la misma cultura taína que a lo largo del siglo XX que se mantuvieron de forma casi estática en sus postulados hasta casi finales del mismo.

A la larga se impuso la idea de uniformidad cultural en línea con los postulados marxistas apropiados después de 1959 por la sociedad cubana, donde se le dio preeminencia a los estudios de la base económica como aspecto determinante de la conformación social. Esta propuesta fue presentada por Tabío, en la que recurre a los elementos arqueológicos distintivos conectados con la economía y sus niveles de complejidad. Criterios semejantes fueron cruciales a principios de los noventa del siglo pasado por Guarch de una etapa de economía productora con una fase denominada agricultores.

En los últimos años la visión clasificatoria proyectada hacia una economía y no hacia los rasgos culturales o etnohistóricos, ha sido matizada con nomenclaturas generalizadoras como etapa de la economía productora de las comunidades neolíticas, con enfoques que incorporan concepciones sobre la evolución de la sociedad como comunidades tribales agroceramistas, o con denominaciones que integran varias perspectivas como es el caso de formación económico social de los productores tribales.

Al hablar de este proceso en las comunidades agroalfareras ceramistas cubanas debemos enmarcar a diferentes sociedades que fueron conformándose durante siete siglos, a partir de situaciones de desarrollo local y con un fuerte componente de influencias arcaicas, aunque interactuando entre sí y con los habitantes de las islas cercanas.

- Ulises M. González Herrera. *Ciboney, guanatabeyes y cronistas. Discusión en torno a problemas de reconstrucción etnohistórica en Cuba.*

En diferentes épocas han sido conocidas como trogloditas, ciboneyes, ciboney-guanahatabey, Guanahacabibes, exbuneyes, Guayabo Blanco, guanahatabeyes, complejo I y II, ciboney, fase pescadores- recolectores- cazadores y comunidades con tradiciones mesolíticos.

Otras fuentes utilizadas que han servido de base so las relacionadas con el período de exploración y conquista hispana, se trata de la carta de Miguel de Cuneo dirigida al italiano Gerónimo Annari. Este documento es de obligada consulta ya que describe su observación durante el viaje, no hay datos en el mismo de las comunidades aborígenes mencionadas en el título del trabajo.

La otra fuente que ha presentado confusión es la obra del cronista Pedro Mártir de Anglería, donde se refiere a diferencias lingüísticas entre los grupos lacayos y los pobladores de la costa sur de Cuba.

Además se dispone de la carta del 1 de abril de 1514, escrita por Diego Velázquez de Cuéllar, en la cual refiere el rescate de varios náufragos sobrevivientes hispanos:

"[…] Salió a ellos el cacique principal de la provincia, que se dice Yaguacayex, con cincuenta o sesenta indios, […] ocho o diez días después que los cristianos llegaron al dicho pueblo del dicho cacique Yaguacayex, se partieron y fueron calando la tierra y asegurando los indios, é aportaron a una casa de un cacique principal de la dicha isla, que se dice Habaguanex, donde estaba el cristiano que con las mujeres había venido de Tierra Firme que se dice García Mexía, […]"[36]

Las anteriores fuentes analizadas no se encuentran sociedades aborígenes apropiadoras en los siglos XV y XVI, más bien se encuentran datos que nos hacen pensar que hubo una diseminación de la cultura agroalfarera en las Antillas Mayores. Sin embargo contamos con otras fuentes de análisis para acercarnos al estudio de tan importante temática, a través de los materiales obtenidos como evidencias arqueológicas cuya datación ha revelado información cronológica.

[36] El Caribe Arqueológico # 10/ 2008. p. 34.

El archipiélago es cubano estuvo poblado por dos formaciones sociales aborígenes bien diferenciadas, en este caso los ciboneyes y guanatabeyes, cuyos complejos procesos de transculturación atestiguan que con el decursar del tiempo los aborígenes emigrantes llegados de Haití se mezclaron con éstos dando lugar a efectos biológicos y culturales en los nuevos miembros, lo que impidió que los hispanos no pudieran describir exactamente las particularidades étnicas de estas comunidades aborígenes. Los cráneos exhumados en los contextos apropiadores de Cuba no exponen evidencias de deformación craneal artificial, lo cual puede ser considerado como una diferencia cultural.

Revista Gabinete de Arqueológico.

Auspiciado por la Oficina del Historiador de La Habana, se funda en la calle Tacón Nº 12 entre O' Reille y Empedrado, en La Habana Vieja, el 14 de noviembre de 1987 el Gabinete de Arqueología, por el Dr. Eusebio Leal Spengler, en ese momento supervisado por del arqueólogo M.Sc. Leandro Romero Estévanez.

A comienzos de 2001 se decide crear la Revista “Gabinete de Arqueología” se publicaría todos los resultados que a raíz de declarar Patrimonio de la Humanidad el Centro Histórico Capitalino de la Ciudad de La Habana, se iniciaron proyectos de restauración, conservación para mantener la riquezas arquitectónicas de edificaciones que en el decursar del tiempo su estado de conservación habían declinado, y podrían perderse las riquezas históricas y arqueológicas.

La Revista es especializada en Arqueología Histórica Cubana, y en todos estos años a contribuido en esta línea en nuestro país e internacionalmente, ya que ha permitido la teorización de científicos cubanos en nuestro contexto. También llena un gran vació en su caudal de información en esta disciplina, aportando a la historia pasada y presente en sus hallazgos, descubrimientos históricos de La Habana.

En sus comienzos la Revista presenta secciones de Arqueología, Historia, Pintura Mural, Catálogo Habanero, Personalidades de la Antropología y la Arqueología, De Nuestra Colección, Fondos de la Biblioteca, Noticiario, su reto sería salir como un boletín seriado, actualmente sale anual, en su segundo número se van produciendo cambios en el diseño, los artículos representan amplios temas de estudios de Arqueología Cubana, algunos temas considerados en otras investigaciones, y otros que se iniciarían en cuestión.

El boletín no. 2 en su publicación "Habana Vieja: Arqueología en edificios históricos" de el autor Roger Arrascaeta Delgado, como parte del estudio para la conservación del Patrimonio, se exponen algunos problemas que en la práctica arqueológica se había confrontado en inmuebles con su valor patrimonial, se señala como el edificio es un todo; más de corresponder arquitectónicamente, es un documento histórico y que es capaz de brindar información.

Para obtener mejores resultados se utiliza el método estratigráfico y la Matriz Harris en el centro histórico y oculto de La Habana para extraer información de la identidad histórica y cultural; ya sea casas, fortalezas, iglesias; entre otros arqueosistema. El Gabinete en el año 2002 introdujo la disciplina Arqueología Arquitectónica bajo los principios de la estratigrafía arqueológica desde ese año hacia acá se han visto los resultados de todos los proyectos de restauración que ha emprendido la Oficina del Conservador de la Ciudad de La Habana.

El Boletín 3 estrenaría nuevas secciones como: Pensamiento Arqueológico en América Latina y Retrospectiva, estarían publicándose también investigaciones extranjeras.

Como dijimos en párrafos anteriores la revista es especializada en Arqueología Histórica, la producción del boletín ha tenido en cuenta que la disciplina que a pesar de ser muy joven, traerían buenas perspectivas futuras en Cuba.

- Daniel Vasconcellos Portuondo. *Institucionalización de la arqueología en La Habana Vieja.*

En su No.1 del "Boletín del Gabinete de Arqueología" se publica un artículo dedicado a la, el material demuestra la importancia de la inauguración del Gabinete de Arqueología para la villa de San Cristóbal de La Habana, y se comprueba como los trabajos por diferentes especialistas en excavaciones, restauraciones y conservaciones desde las décadas del sesenta y setenta habían materializado la creación esta institución; que tan útil sería para seguir desarrollando los estudios Arqueológicos en Cuba.

El Gabinete comienza exponiendo al público dos excavaciones realizadas en el año 1986 en el mismo sitio, posteriormente se constituye una biblioteca especializada en Arqueología e Historia, además de otras salas expositivas y de muestra del mes, se planifican visitas dirigidas, atención a niños, abuelos y jóvenes interesados en la Arqueología.

Desde 1987 hasta los años 2000- 2001 se han hecho 29 excavaciones arqueológicas, desde 1995 hasta el 2000 se intervinieron en 17 en la pintura mural colonial, los lugares que han sido objeto de estudio en la Habana Vieja se encuentran por ejemplo: el Convento de San Francisco de Asís, la Casa de los Condes de Santoneria, la Casa de Don Pablo Pedroso y la Casa del Marqués de Arcos.

- Lourdes Domínguez. *La mujer aborigen al inicio del siglo XVI en el Caribe"*

En el premier boletín la arqueóloga publica este artículo, demostrando cómo era tratada a través de los cronistas de Indias y por historiadores, aunque la investigación pretenda centrar el periodo de investigación en el siglo XVI, también comprende finales del siglo XV e inicios del XVI, este tema que trae la autora a consideración ha sido el menos tratado en la historiografía.

Los cronistas de Indias según la arqueóloga, la información que al parecer relatan de la mujer es limitada, de las mujeres que se comentaban en esas obras es muy poco el caudal de información, eran las de prestigio en la sociedad. Si comparamos la información que se ha obtenido de las deidades femeninas de distintas efigies femenina en todo el marco del Caribe; comprendiendo la importancia de la mujer caracterizadas en estas comunidades aborígenes.

Esta investigación abre paso, a una nueva aproximación del tratamiento al género femenino, y mediante el trabajo investigativo […] en el Archivo de Protocolo de La Habana, en que es reflejado esta problemática, y como se ve numéricamente representada la transmisión de bienes por vía materna".[37] Si antes eran solo consideradas la herencia materna con las sociedades gentilicias, no es de extrañar que los colonizadores en los inicios del siglo XVI por la necesidad de la perdurabilidad de continuar la herencia familiar.

La sección de "Personalidades de la Antropología y la Arqueología" pretendiendo rendirle honor a todos los grandes científico que a todo lo largo de la Isla aportaron con sus investigaciones, en su incesante batallar, aunque sea con un granito de arena a ciencia cubana, en este primer número, el artículo destaca la figura del Dr. Luis Montané y Dardé, recordando y reconociendo al eminente científico por su trayectoria, que dedicó en Cuba con sus conocimientos de Antropología, Arqueología y Prehistoria al magisterio, ejemplo e ello son sus publicaciones en Cuba y en extranjero, quien desee conocer mas del científico, encontrará en estas páginas información sobre su vida y obra.

[37] Revista Gabinete de Arqueología. No.1, Año.1, 2001.p. 91.

- Roger Arrascaeta Delgado. *Habana Vieja: Arqueología en edificios históricos.*

En la revista del Boletín no.2, año 2, 2002, se publica esta publicación para demostrar como el enfoque metodológico para la conservación del patrimonio, exige un enfoque interdisciplinario. Y desde 1987, el Gabinete de Arqueología en la Habana Vieja a intervenido en sitios mediante el análisis de excavaciones estratigráfica, pinturas murales, excavaciones morfo- constructiva y todo esto para tener una referencia de los cambios producidos en la edificación.

La no.4, año.4, 2005 este número voluminoso comparándolo con los otros, homenajea a quien fuera el primer director y fundador del Gabinete de Arqueología, se incorpora una nueva sección "Retrospectiva" que se ocupara de publicar relevantes artículos donde brindó un caudal de información de la historia de la Arqueología cubana.

- María Ximena Senatore y Andrés Zarankin. *Arqueología Histórica y Sociedad Moderna en Latinoamérica.*

Este artículo situado dentro de la sección de Pensamiento Arqueológico, viene a emitir definiciones acerca de la Arqueología Histórico en América, para un mejor trabajo del arqueólogo en el continente, ya que en el mundo moderno, las interpretaciones dadas tienen mucho que ver con esa sociedad.

La diversidad de definiciones al pasar el tiempo han sido muchas, pero lo cierto, es que cada una han sido en diferentes contextos, en su mayoría por investigadores anglosajones que han priorizado las sociedades europeas.

Se analiza a principios del siglo XX, como se veía la Arqueología marcando que en Estados Unidos se estudiaba la sociedad blanca y se definen dos campos el primero una Arqueología prehistórica que tiene un vinculo especial con la Antropología y con la Arqueología Histórica que estudiaba a los europeos y se da la definición de Arqueología Histórico "que es definida como la arqueología de la dispersión de las sociedades europeas en el mundo, que comienza en el siglo XV, y los subsecuentes desarrollos e impactos en las poblaciones nativas de todas partes del mundo."[38]

La importancia del artículo consiste en situar las distintas formas de interpretación que científicos modernos, tienen para analizar las edificaciones que pertenecen al patrimonio de una determinada sociedad.

El reto que le ha pertenecido a los arqueólogos cubanos después de reconocer el pensamiento de los centros de poder que cuestionan las teorías académicas, es cómo aplicar en el contexto de espacio y tiempo la teoría, y desde nuestro contexto llegar a aportar nuevas formas de ver el patrimonio local y nacional, dura tarea que ha llevado el Gabinete, el artículo deja algunas interrogante que pone a consideración al especialista en arqueología interesado en la problemática a partir de " cómo construimos nuestro propia identidad y desde dónde construimos nuestro pasado, presente y futuro."[39]

- Josvany Hernández Mora. *Patrimonio y Arqueología Histórica. Reflexiones desde una epistemología antropología.*

En la actualidad Restauración, Arquitectura y Arqueología son disciplinas que emergen en la labor de restauración del patrimonio, que visto.

> […] desde una perspectiva antropológica sociocultural, se ha entendido como […] los modelos normativos y valorativos que orientan

[38] Revista Gabinete de Arqueología. No.1, Año.1, 2001. p. 105.
[39] Revista Gabinete de Arqueología. No.1, Año.1, 2001. p. 109.

> acciones y experiencias, mediante los cuales hombres, mujeres y grupos en una localización societal e histórica definible reaccionan ante sus entornos y reduce su complejidad.[40]

Después de ver esta concepción es importante el análisis a la hora de intervenir en un determinado contexto para esto, la Arqueología Histórica posee información a la hora de la restauración del patrimonio edificado ante proyectos de intervención. En esta investigación el autor refiere a como Schuyler llama también a la Arqueología Histórica como también Arqueología de sitios históricos; y esto permite un acercamiento a los especialista en su estudio a la hora de intervenir en un sitio histórico.

La publicación analiza a nivel internacional los documentos como “La Carta de Venecia” de 1964 y la “Carta de Cracovia” del 2000; como es el tratamiento de la Arqueología Histórica al Patrimonio y las polémicas en cuanto a formas de interpretación de ver esta disciplina enmarcando que lo más importante es la trascendencia del hombre en las generaciones venideras.

- Ovidio J. Ortega Pereyra. *Aproximaciones al primitivo emplazamiento de San Cristóbal de La Habana.*

Esta investigación analiza fuentes originales de cronistas, de primeros historiadores, actas capitulares, primeros mapas, que daban información de la fundación de la villa habanera en el siglo XVI. Para orientar con datos de ubicación del sitio, a los arqueólogos, aunque se aclara que la obra no pretende determinar con exactitud donde se asentó la villa, pero, si recomienda continuar el estudio para encontrar nuevas evidencias para arribar a nuevas consideraciones ya que no se ha agotado todas las fuentes para acercarnos al verdadero asentamiento de la villa de San Cristóbal de La Habana.

[40] Revista Gabinete de Arqueología. No.4, Año.4, 2005. p. 113.

En páginas de este número de la revista de pública en la misma sección de Historia en otro artículo titulado "Sobre la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana en el Puerto Carenas" donde se refiere a la Villa de San Cristóbal de La Habana fue fundada en 1514 en la costa sur de la actual provincia de La Habana, se corrige el error y se ubica en 1519 a la orilla de la bahía de Puerto de Carenas, pero en este material se testigua que a comienzos de 1514 Pánfilo de Narváez y demás se asentaron en Carenas, y con pruebas documentales se llega a la conclusión que:

> […] La Habana existe como asentamiento humano de españoles desde 1514. Un detalle: en el mural que se observa en el Templete, un sacerdote con hábito blanco y negro, propio de los dominicos, que debe ser Bartolomé de Las Casas, oficia en la primera misa, que tuvo que ser hacia 1514, cuando el Padre llegó acompañando a Narváez, porque Las Casas estaba muy lejos de Cuba en 1519, que es la fecha – oficial – de la fundación de la villa. Anotemos, sin embargo, que Bartolomé de Las Casas no era nada más que un simple sacerdote, porque tomó el hábito de la Orden de Predicadores en 1522. [41]

El documento es de extremada validez ya que revela datos de los inicios de la fundación de la villa y así resuelve el vació en la historiografía cubana de los primeros poblamientos y sobre la verdadera fecha de la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana.

Las restantes ediciones entregan un artículos científico respondiendo a la disciplina Arqueología Histórica, Arqueología Aborigen, Arqueología e Historia, en la quinta edición cumple con esto, en ese momento por los pocos recursos económicos se priorizarían los centros históricos declarados por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, entre estos El Valle de los Ingenios, Trinidad y La Habana Vieja al menos en el año 2006, este boletín fue dedicado al 487 de la fundación de la Villa de San Cristóbal de La Habana.

- *Ulises González Herrera. Fernando Ortiz, apuntes y aportes inéditos para el estudio* de las comunidades aborígenes de pescadores de Punta del Este.

[41] Revista Gabinete de Arqueología. No.4, Año.4, 2005. p. 139.

En 1922 Fernando Ortiz lanza un artículo "Isla de Pinos. Los descubrimientos arqueológicos" esta obra constituyó un acercamiento a contribuir a la Historia de la Arqueología Cubana porque toma la iniciativa con los materiales arqueológicos hallados en Punta del Este, hoy se conoce como Cueva No.1, se constituye este trabajo a reconocer en la actualidad los hallazgos de hace mas de ocho décadas, aplicándole los nuevos avances que en actualidad se aplica en el análisis a la ciencia arqueológica.

El artículo escrito por Ortiz es de consulta para los que se inicien en conocer sobre los descubrimientos en Punta de Este, hasta ese momento el informe permanecía en su totalidad publicado, el Instituto de Antropología y el Instituto de Literatura y Lingüística estarían en proyecto de una publicación.

El Boletín no.6, año 6, de 2007, tiene una connotación especial de celebración del XX aniversario del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.

- Gabino La Rosa Corsa. *Arqueología del cimarronaje. Útiles para la resistencia.*

Asumida la Arqueología Histórica como una disciplina totalmente científica en América en la primera mitad del siglo XX. Esta ciencia al servicio de la historia y la arqueología aporta nuevos conocimientos valiéndose de las ciencias sociales e interpreta al proceso de colonización, comportamientos de los asentamientos y han sido considerables los resultados investigativos. El Caribe no es el mas beneficiando en el estudio de los fugitivos esclavos y la ciencia de la Arqueología Histórica es la que tiene que enfrentar el estudio.

El artículo presume del acercamiento al hombre cimarrón, a su modo de vida, costumbre, cultura, las evidencias materiales y su análisis arqueológico – histórico han permitido obtener una cronología de los asentamientos y refugios, el grado de africanización,

criollización se mezclararon como fenómeno natural dado en las plantaciones productos a la esclavitud. En esto la Arqueología en inventarios, interpretaciones y clasificaciones somera reserva la fuente para entender, y adjuntar nuevas conclusiones de los conocimientos que aún siguen aportando los estudios de la resistencia esclava.

Cuba representa en la ciencia Arqueología Histórica el país donde el potencial de conocimiento se puede evaluar llegar a reconstruir cómo vivían los cimarrones y todo lo que influenciaba en su ambiente para su rebeldía.

- *Beatriz Rodríguez Basulto. La estratigrafía arqueológica en el desarrollo metodológico del Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de Ciudad de La Habana.*

No ha sido fácil trabajar con la Arqueología Histórico de características modernas y enmarcadas dentro de la Arqueología y llevada a realidad histórica de la Habana del s-XXI, la polémica viene cuando interpretamos lo que Oscar y Fagan en 1995 dice que la disciplina," […] centra su atención en el pasado postprehistórico y quiere entender la naturaleza global de la vida moderna"[42] aunque Kent Lightfoot plantea "la división entre historia y prehistoria puede dificultar el conocimientos del pasado"[43] y esto los científicos que con todo empeño en el Gabinete enfrentan con la convicción de que la Arqueología Histórica es utilizada cuidadosamente ya que es la ciencia arqueológica la que se ocupa al estudio de sociedades del pasado, en Europa se estudia las sociedades medievales, en América se investiga los sitios de asentamientos de la llegada del hombre europeo al mal llamado Nuevo Mundo.

El Gabinete de Arqueología se produce un desarrollo metodológico- teórico teniendo en cuenta todos los años de resultados investigativos, mucho antes de la fundación de la revista aproximadamente en los años 90 del siglo XX.

[42] Ibíd. p. 89.
[43] Ídem. p. 89.

- Gabino La Rosa Corso. *La Arqueología Histórico en el estudio de la resistencia esclava.*

Los aportes a los contextos de resistencia esclava en Cuba en los refugios de cimarrones y palenques demuestran la importancia en el interés de complementar nuevos conocimientos y en esto nos diferencia del eurocentrismo que no acuña el término Arqueología Histórica y es marginado por autores que niegan las respuestas que surgen cuando se extraen resultados en el campo del surgimiento de sociedades en la colonización europea, que al mezclarse la culturas, producen el fenómeno que poco se a escrito y se pudiera decir que la información al estar fragmentada; también puede catalogarse inexistente.

Particularmente en Cuba se cuenta, desde 1962, con instituciones que se preocuparon por el estudio de las sociedades ágrafas, teniendo financiamiento estatal y la disciplina Arqueológica fundamentando los análisis, según las evidencias de las culturas se complementa en interés de las ciencias sociales contemporáneas. La resistencia a la esclavitud en la actitud de los africanos y sus generaciones venideras de las sociedades americanas que son el resultado de la historia.

La Arqueología permitió la posibilidad de reconstruir la cultura material de los refugios de los cimarrones en los palenques, como espacios para completar la visión histórica de esa sociedad. La arqueología histórica sometiéndola al estudio de la resistencia esclava en Cuba ha aportado la posibilidad de conocer la cultura material del cimarronaje.

- Alexandro López Pérez y Mónica Panía Pérez. *Arqueología subacuática en Cuba. Reseña histórica.*

La arqueología subacuática a pesar de decirse que es una disciplina joven en nuestro país, se han practicado desde 1959 diferentes investigaciones arqueológicas en las costas de la isla. Como protagonistas de estas investigaciones se han destacado varias instituciones y compañías extranjeras, realizando un esfuerzo por el rescate submarino. Sobre esta base los autores que redactaron este artículo realizan un análisis declarando la importancia de los resultados obtenidos en el campo de esta disciplina en nuestro país por más de tres décadas.

La génesis de los trabajos arqueológicos submarinos en Cuba se remontan a nuestro pasado aborigen, los cuales se complementan con el rescate y trabajos subacuáticos que tuvieron lugar en el período colonial. "Por noticias referidas en documentos, la primera labor de buceo se realizó en Puerto Carenas, en el primer cuarto del siglo XVI, donde se le toponeó una vía de agua a un barco de Hernández de Córdova […]"[44]. Esto evidencia la importancia que jugó el comercio en las costas de la isla desde el inicio del siglo XVI dentro de las rutas comerciales de Indias. Así mismo jugó un papel importante la actividad de corsarios y piratas en el Caribe alrededor del sistema de flotas que calaba en la isla.

Cabe señalar la inmensa actividad de marítima y de naufragio debido a las condiciones geográficas y meteorológicas cubanas alrededor de los principales puertos de Cuba, dejando evidencias de pecios en las profundidades acuáticas a lo largo de período colonial, los barcos de la flota española hundidos en la batalla naval de Santiago de Cuba en 1898 durante la Guerra Hispano-cubano-americana, y extendiéndose hasta los años 40 del pasado siglo XX con el hundimiento de diferentes barcos cubanos de mercancías por parte de submarinos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Con la creación del Departamento de Investigaciones Subacuáticas del Instituto de Oceanología de la ACC en la década del 60 del siglo pasado, se materializó el desarrollo de la arqueología subacuática como disciplina científica de la ciencia arqueológica en

[44] Revista Gabinete de Arqueología. No.8, Año.8, 2010. p. 35.

Cuba. Los primeros pasos en este sentido se dieron en el canal de entrada de la bahía de La Habana, con el rescate del barco español hundido, el Sánchez Barcaíztegui, constituyendo la primera actividad de conservación de piezas extraídas del fondo del mar, aunque con un carácter coleccionista.

El Banco Nacional de Cuba y el Comité Estatal de Finanzas en la década del 70 financiaron los trabajos de arqueología subacuática, no obteniéndose al inicio resultados positivos en esta labor, siendo a finales de la misma que se aplicaron diferentes tecnologías no utilizadas anteriormente en el país. Los precursores de estas nuevas técnicas fueron Juan Nilo Otero, César García del Pino, Juan Iduarte Andux, Roberto López y Alejandro López Pérez[45]. En 1980 se crea la Empresa Carisub que fue la que sentó la infraestructura y las bases para el posterior trabajo científico de esta disciplina hasta la actualidad.

- Jorge F. Garcell Domínguez. *Propuesta de categorías sepulcrales para las comunidades no ceramistas de Cuba.*

Una revisión bibliográfica acerca de las costumbres funerarias aborígenes de las comunidades no ceramistas del, marcan una propuesta de categorías sepulcrales para las mismas, basado en el estudio de sitios arqueológicos, posibilitando la culminación de estos estudios en cuanto a formas de entierro, relación entre individuos, parafernalias, y otros. Con este estudio se comprueban las variadas modalidades en la orientación, posición de los entierros, y ofrendas.

Los resultados fundamentales proponen un sistema de categorías que consolidan los estudios de sitios funerarios sobre la base de tres aspectos o dimensiones fundamentales: la muerte, el espacio sepulcral y el tratamiento del cadáver.

[45] Ibíd. p. 37.

El registro arqueológico se convierte, de este modo, en una fuente imprescindible de información que posibilita completar la evaluación de la comunidad primitiva que se estudia. Se jerarquiza así a la única fuente que permite adentrarse en el mundo propio de una cultura, a partir de las concepciones y/o actitud ante la muerte, las formas de culto, las prácticas sepulcrales; las ofrendas, indistintamente manifiestas en cada pueblo y región geográfica de la isla. Por ello, los estudiosos del tema se han dado a la tarea de regularizar el paquete informativo vinculado al estudio de cementerios o espacios, sepulcrales, usando categorías especiales

La primera de las categorías es la muerte, centrada en las evidencias de muerte natural y sacrificio humano en los restos estudiados, incluyendo el infanticidio y la antropofagia dentro del sacrificio humano como formas de muerte presentes dentro de estas comunidades.

La segunda de las categorías es el espacio sepulcral el cual delimita tres dimensiones fundamentales: la selección del espacio fúnebre, la reutilización del espacio fúnebre y relación espacio-entierro. La selección del espacio fúnebre de estas comunidades respondía a la tipografía del sitio, la luz solar en el sitio y los efectos del plenilunio en el mismo. La relación espacio-entierro en el espacio sepulcral estaba correspondida con la orientación de los cuerpos en los entierros y la organización espacial de los cuerpos.

La tercera de las categorías es el tratamiento el cadáver de acuerdo al tipo de entierro y merece una especial explicación, debido a la posición de los entierros, la asociación entre cadáveres y la parafernalia del entierro[46].

El tipo de entierro depende de cuatro estados: el cadáver insepulto o abandonado; el entierro primario sin modificar, ligeramente perturbado o muy perturbado; el entierro secundario alterado, residual o inhumación secundaria; y el entierro colectivo. La

[46] Ibíd. p. 102.

posición de los entierros está sujeta a la posición de la cabeza, de las extremidades superiores e inferiores, y de la posición del tronco. Así mismo las asociaciones entre cadáveres se establecen de la siguiente forma: relación niño-niño, relación niño-adulto, y entierros simultáneos. La parafernalia funeraria concierne a la sepultura en roca, el amarrado en fardos funerarios, decapitado o sin cabeza, uso de tintes en huesos, el uso de fogones y la presencia de ofrendas[47].

[47] Ibíd. p. 105.

CONCLUSIONES

El balance historiográfico de las publicaciones periódicas histórico arqueológicas entre 1990 y el 2010 nos ha permitido arribar a las siguientes conclusiones:

- Las publicaciones arqueológicas en el período de 1990 al 2010 han llegado novedosas expresiones en cuanto a análisis y reflexión sobre las culturas aborígenes que poblaron la isla.

- Las investigaciones arqueológicas desarrolladas en este período ha posibilitado que esta ciencia en el país avance hacia una Arqueología Histórica con un definido carácter social, contextualizándola según las condiciones de nuestro país, representado en las publicaciones periódicas.

- Las publicaciones periódicas históricas arqueológicas demuestran la existencia de un componente aborigen arraigado en nuestra identidad nacional, reflejándose en la idiosincrasia y la cultura nacional.

- Las publicaciones periódicas especializadas en temas históricos arqueológicos han constituido espacios de diálogo, reflexión e intercambio entre los científicos cubanos, caribeños y latinoamericanos en cuanto a estos temas, contribuyendo a actualizar el pensamiento científico con respecto a la ciencia arqueológica en Cuba.

- **Fuentes Consultadas.**

- ***Bibliografía:***

- Alfaro Pena, Natividad e Israel Escalona: *De la historiografía cubana.* Memoria de la XV Feria del Libro Santiago de Cuba, 2006, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2007.

- Álvarez Conde, José: Arqueología Indocubana, Publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, La Habana, 1956.

- Almodóvar, Carmen: *Antología Crítica de la historiografía cubana* (época colonial). Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.

- Colectivo de Autores: *La historiografía en la Revolución cubana*. Reflexiones a 50 años. Editora Historia, La Habana, 2010.

- Dacal Moure, Ramón y Rivero de la Calle: *Arqueología Aborigen de Cuba*. Editorial Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1986.

- Dacal Moure, Ramón: *Historiografía arqueológica de Cuba.* Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, México.

- Harrington M. R. Cuba *Antes de Colón.* Historia de la Arqueología Indocubana: Colección de Libros Cubanos V- .XXXIII.

- ***Publicaciones Periódicas:***

- Revista de la Universidad “La excursión a Trinidad” por Dr. Antonio Ponce de León, 1945.
- Exploración arqueológica en Jibacoa, No.7, Provincia de La Habana, 1946.
- “Nuevos Descubrimientos Arqueológicos en Punta del Este”, Isla de Pinos” por Antonio Núñez Jiménez, Universidad de La Habana, 1948.

- “Facatativá, Santuario de La Rana” por Antonio Núñez Jiménez, 1959.

- “El Lago de Netzahualcóyotl” por el Dr. Felipe Martínez Arango: No.56, Santiago de Cuba, 1960.

- *Revista “El Caribe Arqueológico”*
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.1/ 1996.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.2/ 1997.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.3/ 1999.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.4/ 2000.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.5/ 2001.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.6/ 2002.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.7/ 2003.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.8/ 2004.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.9/ 2006.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.10/ 2007.
- Revista “El Caribe Arqueológico”, No.11/ 2008.

- *“Revista de Arqueología”*
- “Revista de Arqueología” #1/ Agosto de 1938, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” #2/ Noviembre de 1938, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” #3/ Año I Febrero de 1939, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” #4 /Año II Mayo de 1940, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” #4 /Año II Mayo de 1940, La Habana, Cuba
- “Revista de Arqueología” # 5 /Año III Octubre de 1941, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” #5 /Año III Octubre de 1941, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” #6 /Año IV Enero- Febrero-Marzo, 1942, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología” # 7 - 8 Año IV Abril - Septiembre de 1942, La Habana, Cuba.
- *“Revista de Arqueología y Etnología”*
- “Revista de Arqueología y Etnología” #1/ Año I Segunda Época Enero de 1946. La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #2 / Año I, Segunda Época Enero de 1946. La Habana, Cuba.

- “Revista de Arqueología y Etnología” #2 /Año I, Segunda Época, Junio de 1946. La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #3 / Año I, Segunda Época, Noviembre de 1946, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” # 4-5 /Año I, Segunda Época, Enero-Diciembre de 1947, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” # 6–7/ Año III Segunda Época, Enero-Diciembre de 1948, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” # 8-9 / Año IV Segunda Época, Enero-Diciembre de 1948, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” # 8-9 / Año III Segunda Época, Enero-Diciembre de 1949, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #1/ Año II, Segunda Época, Enero- Diciembre de 1950, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #10-11/ Año IV, Segunda Época, Enero-Diciembre de 1950 La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #12/ Año VI Segunda Época, Enero- Diciembre de 1951, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #13- 14 / Año VII, Segunda Época, Enero-Diciembre de 1951, La Habana, Cuba.
- “Revista de Arqueología y Etnología” #15-16/ Año VII, Segunda Época, Enero-Diciembre de 1952, La Habana, Cuba.

- *“Revista Gabinete de Arqueología”*
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.1, Año.1, 2001.
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.2, Año.2, 2002.
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.3, Año.3, 2004
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.4, Año.4, 2005.
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.5, Año.5, 2006.
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.6, Año.6, 2007.
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.7, Año.7, 2008.
- Gabinete de Arqueología, Boletín no.8, Año.8, 2010.

- ***Otras:***
- Jiménez Ortega, Lisandra: Utensilios e *instrumentos de trabajo en las comunidades aborígenes de Cuba*. Santiago de Cuba, 2008.
- González Saavedra, Maggie: *La revista Casa de las Américas. Su contribución a la historiografía de América Latina y el Caribe.* Santiago de Cuba, 2009.
- Prendes Prados, Linaida: *La Casa del Caribe y los aportes a la historiografía local*
- *y caribeña. 1982-2009.* Santiago de Cuba, 2010.
- Sosa Massot, Roberto Luis: Apuntes para la Biografía del Dr. Felipe Martínez Arango (1909-1997). Santiago de Cuba, 2008.

- ***Webgrafía:***
- *www.atenas.cult.cu*
- *www.cubaarqueológica.org*
- *www.cce.co.cu*
- *www.encaribe.org*